



Crecimiento e inclusión en los territorios rurales-urbanos de Chile*

*Growth and inclusion in rural-urban
territories of Chile*

CHIARA CAZZUFFI

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural
ccazzuffi@rimisp.org

DAVID LÓPEZ MORENO

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

VICENTE DEL VALLE

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Se agradecen los comentarios de Julio Berdegú (FAO), Javier Escobal (GRADE), Leopoldo Fergusson (UniAndes), Tatiana Hiller (UniAndes), Ana María Ibáñez (UniAndes), Isidro Soloaga (Cátedra Dinámicas Territoriales y Bienestar-IBERO), y de dos revisores anónimos cuyos comentarios contribuyeron a mejorar de manera importante esta investigación.

Este documento es un resultado del Programa Transformando Territorios coordinado por Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, y fue posible gracias al financiamiento del International Development Research Centre (IDRC).

Resumen

Este artículo estudia las características de los territorios funcionales rurales-urbanos de Chile, es decir, aquellos territorios compuestos por una ciudad de entre 18 mil hasta 300 mil habitantes, y su entorno rural. Dichos territorios muestran algunas características distintas tanto de los territorios rurales como de los urbanos y metropolitanos: tienen una estructura productiva significativamente más diversificada que la del resto, y concentran una parte importante del empleo en sectores basados en recursos naturales. Estos territorios tienen niveles de capital humano, participación laboral femenina, formalidad laboral y dotaciones de bienes y servicios menores que los territorios urbanos y metropolitanos, pero significativamente mayores comparado con zonas rurales aisladas. Tienden a contar con niveles intermedios de dinamismo económico e inclusión social. Los territorios rurales-urbanos que han logrado un crecimiento inclusivo en el tiempo tienen una mejor provisión de bienes y servicios públicos. En cambio, la diversificación de la estructura productiva está correlacionada con crecimiento del ingreso, pero no con reducción de la pobreza y la desigualdad.

Palabras clave: Crecimiento; inclusión; territorios rurales-urbanos; vínculos urbanos-rurales.

Abstract

This paper analyzes the characteristics of rural-urban functional territories in Chile, that is, territories that are composed by a city of between 18 thousand and 300 thousand inhabitants, and its rural hinterland. Rural-urban territories show distinctive characteristics compared to both rural and larger urban areas: their production structure is more diversified, and they concentrate a higher share of employment based on natural resources. Their levels of human capital, female labor market participation, employment formality, and endowments of public goods and services are lower compared to metropolitan areas, but significantly higher than isolated rural areas. They also tend to have intermediate levels of economic dynamism and social inclusion. Rural-urban territories with a development trajectory of inclusive growth had better endowments of public goods and services to begin with. Meanwhile, diversification of the production structure is associated with economic dynamism, but not with reductions in poverty and inequality.

Keywords: Growth; inclusion; rural-urban territories.

JEL: R11; O18; O10

Fecha de recepción: 23 de julio de 2019

Fecha de aceptación: 05 de enero de 2020

1. Introducción

En la primera década del retorno a la democracia, entre 1990 y 2000, Chile creció alrededor de un 7% por año, y la tasa de pobreza se redujo casi a la mitad. Sin embargo, durante este periodo la concentración del ingreso se mantuvo en niveles muy altos y casi sin cambios. Estos resultados a nivel nacional esconden profundas heterogeneidades entre territorios. El crecimiento económico se concentró en alrededor del 39% de las comunas de Chile, mientras que en casi la mitad de ellas no se observó ninguna reducción significativa de la pobreza; la distribución de los ingresos mejoró en apenas el 17% de las comunas. Tan sólo ocho comunas, donde reside el 1% de la población, mostraron una mejora simultánea en crecimiento, reducción de la pobreza y reducción de la desigualdad. En cambio, el 34% de las comunas, donde vive un cuarto de la población del país, no experimentaron ninguna mejora significativa en ninguna de estas tres dimensiones (Modrego et al., 2016).

Las desigualdades socioeconómicas en Chile y en América Latina tienen un componente territorial, diferente y adicional a las desigualdades que se manifiestan entre personas, hogares y grupos sociales. Hay fuerzas importantes en la región que contribuyen a que se generen y persistan dichas desigualdades territoriales. Por un lado, las economías de aglomeración favorecen la persistente concentración de la inversión privada en territorios aventajados (Cazzuffi et al., 2017). El gasto público tiende a seguir la distribución de la inversión privada, y a concentrarse en los mismos territorios aventajados (Aroca & Atienza, 2016; Fergusson et al., 2017). Al mismo tiempo, la migración no funciona necesariamente como un mecanismo de convergencia regional, debido a restricciones en el movimiento de las personas y al peso del territorio de origen en los retornos a la migración (Cazzuffi, 2016; Cazzuffi & Modrego, 2018; Soto & Torche, 2004). En Chile, la desigualdad territorial explica alrededor de un tercio de la desigualdad de oportunidades en el país, y cerca del 20% de los territorios del país se pueden considerar como trampas de pobreza, es decir, han mantenido niveles de pobreza persistentemente más altos que el resto del país (Bebbington et al., 2017).

Sin embargo, dentro del marco nacional de instituciones políticas y económicas, en Chile y América Latina también existen territorios que lograron generar dinámicas de crecimiento inclusivo, y que comparten un conjunto de características distintivas (Berdegué, Carriazo, et al., 2015; Modrego & Berdegué,

2015). Se trata de territorios que tienen una estructura productiva diversificada, con una presencia importante de empresas de propiedad de actores locales, capaces de generar encadenamientos productivos y multiplicadores de empleo entre sectores. Son territorios que tienen una dotación de características geográficas y de infraestructura de transporte, comunicación y servicios básicos que favorece sus vínculos con mercados dinámicos. Tienen además un marco institucional que favorece el ejercicio y respeto de los derechos, inclusive el de propiedad; asimismo favorece el acceso y uso equitativo de los recursos naturales, incluido el de la tierra. Estos territorios son capaces de atraer inversiones públicas y manejarlas de una forma eficiente. Fundamental para la generación de una dinámica de crecimiento inclusivo es la presencia en el territorio de coaliciones sociales transformadoras, es decir, constelaciones de actores públicos, privados y de la sociedad civil capaces de desarrollar una visión común del desarrollo territorial, y que tienen suficiente capacidad de agencia para traducirla en acción (Berdegué, Escobal, et al., 2015).

Además de este conjunto de factores que promueven un crecimiento inclusivo, la cercanía y vínculos de una zona rural con una ciudad pequeña o mediana son particularmente importantes para generar dinámicas virtuosas (Berdegué et al., 2015). El concepto de vínculos rurales-urbanos refleja la creciente interconexión entre las áreas urbanas y rurales, a través de flujos recíprocos de personas, bienes, servicios, dinero y servicios medioambientales (Berdegué et al., 2014). “Rural” o “urbano” pueden definir el principal lugar de residencia de las personas, pero las estrategias de vida están cada día más diversificadas en el espacio. Por ejemplo, las estrategias de vida de muchos hogares rurales dependen de manera creciente de empleos en la ciudad, de los mercados urbanos, y de bienes y servicios obtenidos en las zonas urbanas.

El potencial de los vínculos rurales-urbanos para la generación de dinámicas de crecimiento inclusivo se ha documentado para distintas regiones del mundo (entre otros, Christiaensen & Todo, 2014), y es particularmente importante en el contexto de América Latina, que muestra tasas de urbanización muy alta, pero que no se está urbanizando sólo en las grandes ciudades. Las ciudades medianas y pequeñas con fuertes vínculos funcionales ante su entorno rural tienen una importancia creciente en la región: alrededor de la mitad de la población de América Latina vive en ciudades de menos de 500 mil habitantes (Berdegué et al., 2014). Sin embargo, sabemos poco de las características de este *missing middle* del continuo espacial desde lo urbano hasta lo rural, constituido por las ciudades medianas

y pequeñas y su entorno rural. Asimismo, las políticas públicas parecen todavía no haber internalizado la magnitud e importancia de los vínculos rurales-urbanos: las políticas de desarrollo rural no consideran las relaciones de los habitantes con las ciudades, mientras que las políticas de desarrollo urbano tienen un sesgo explícito o implícito hacia las ciudades más grandes.

Este artículo busca contribuir con nuevos conocimientos sobre la importancia y las características distintivas de los territorios funcionales rurales-urbanos de Chile, como expresión de sus propios vínculos y como espacios fértiles para las políticas de desarrollo territorial. Definimos un territorio funcional como un espacio caracterizado por una alta frecuencia de interacciones económicas y sociales entre sus habitantes, organizaciones y empresas (Berdegué et al., 2011). Definimos como territorios rurales-urbanos aquellos territorios funcionales compuestos por una ciudad de entre 18 mil hasta 300 mil habitantes, y por su entorno rural.

El artículo se concentra, primero, en caracterizar a profundidad los territorios rurales-urbanos de Chile en la primera década del retorno a la democracia (1992-2002), identificando las características que los distinguen de las ciudades grandes o de los territorios rurales. En segundo lugar, analiza los principales determinantes del crecimiento inclusivo que los territorios rurales-urbanos experimentaron durante ese periodo. Los resultados indican que, entre 1992 y 2002, los territorios rurales-urbanos que mejoraron sus indicadores de inclusión y dinamismo económico fueron los que tenían mayor dotación y mejor acceso a bienes y servicios públicos (agua, electricidad, salud, educación, conectividad). La calidad de las instituciones (mayor participación y competencia política, menor corrupción y clientelismo) contribuyó a mejorar la inclusión, y a largo plazo, mejoró también el dinamismo. Por otra parte, la aglomeración de la población y la diversificación productiva, con un mayor desarrollo industrial o del sector servicios, mejoraron el dinamismo, pero durante esa década no generaron una mayor inclusión. Se observa además un patrón de convergencia condicional tanto en crecimiento como en inclusión, es decir, los territorios rurales-urbanos con menores niveles de dinamismo e inclusión al comienzo del periodo fueron los que crecieron más rápidamente y mejoraron sus niveles de inclusión.

El artículo está organizado de la siguiente forma. La segunda sección presenta el marco conceptual de causas próximas y causas fundamentales del desarrollo que guía nuestro análisis. La sección tres presenta los métodos de identificación y clasificación de los territorios funcionales, y de medición de los resultados de

crecimiento e inclusión, y los datos utilizados para caracterizar los territorios funcionales. La cuarta sección presenta los resultados. Desarrollamos, primero, una descripción de las características de los territorios funcionales rurales-urbanos en el contexto nacional, y de sus resultados en términos de crecimiento e inclusión; en segundo lugar, presentamos los resultados de un análisis econométrico que describe la relación entre los resultados de crecimiento e inclusión, y un conjunto de variables que la teoría propone como causas próximas y fundamentales del desarrollo. Dadas las limitaciones de los datos disponibles, este análisis no tiene la pretensión de identificar relaciones causales, pero permite entender cuáles características económicas y políticas de los territorios tienen relación con su desempeño socioeconómico y cómo eso varía entre los distintos tipos de territorio. La sección cinco concluye.

2. Marco conceptual

Acemoglu et al. argumentan la importancia de distinguir entre causas próximas y causas fundamentales para entender los procesos de *crecimiento* a largo plazo de los países. Muchas de las teorías de crecimiento modernas se centran en lo que podríamos definir como las “causas próximas” del crecimiento; es decir, en cómo las inversiones en tecnología, capital físico y humano, y la productividad, contribuyen al crecimiento de los países (Romer, 1990; Solow, 1956). Sin embargo, estas teorías no se detienen a explicar las diferencias entre países o regiones en la dotación y calidad de estos factores, y por lo tanto resultan muchas veces insuficientes para entender las diferencias en resultados entre países. En cambio, Acemoglu et al. (2005) destacan el rol que tienen las instituciones económicas y —sobre todo— políticas como determinantes fundamentales del crecimiento de los países.

Fergusson, Hiller e Ibáñez (2018) extienden a Acemoglu et al. (2005). Proponen un enfoque de causas próximas y fundamentales para explicar las trayectorias de *desarrollo* de los países, es decir, su crecimiento económico e inclusión social. Estas dos dimensiones están claramente interconectadas, pero los resultados de inclusión dependen más directamente de la distribución de los ingresos y de la satisfacción de las necesidades básicas incluso en situaciones de estancamiento económico. En este modelo, el dinamismo económico de un territorio se puede expresar como:

$$Y = F [F_i (A_i, K_i, H_i, L_i, G_i)] \quad (1)$$

Donde i es un índice que denota diferentes sectores productivos dentro del territorio (por ejemplo: sector manufacturero y sector agropecuario) y F determina el nivel de actividad económica a partir de la interacción de sus sectores productivos, F_i es la función de producción específica para cada sector. Por otra parte, K_i , H_i y L_i denotan factores productivos (capital físico, capital humano y fuerza de trabajo agregada, respectivamente), G_i denota factores geográficos (conectividad, aislamiento, disponibilidad de recursos naturales, economías de aglomeración, entre otros). A_i es una medida territorial de eficiencia o productividad para el sector i . Existe una “cadena causal”, que hace que estos factores dependan de las políticas económicas de un país, que a su vez dependen de factores institucionales. Así, el nivel general y por sector de factores productivos y geográficos, y el nivel de eficiencia, están determinados por las políticas de desarrollo productivo en la zona, como la disponibilidad de infraestructura y la inversión en educación y capital físico. A su vez, estas políticas dependen de las instituciones económicas o “reglas del juego” de mercado como los derechos de propiedad privada y regulación, así como de instituciones políticas, la presencia del Estado, la representatividad efectiva de autoridades y la distribución del poder.

A la vez, la inclusión social se puede expresar como:

$$W = G (Y, T) \quad (2)$$

Donde T son políticas relevantes para la inclusión social (*Safety nets*, políticas sociales, redistribución de la riqueza, entre otros), y donde Y es el dinamismo económico. Aquí nuevamente existe una cadena causal en la que W depende de T , que a su vez depende de factores políticos e institucionales.

Se puede, por tanto, establecer un sistema agregado simultáneo entre dinamismo económico e inclusión:

$$Y = F [F_i (A_i, K_i, H_i, L_i), W] \quad (3)$$

Donde se aprecia que existe una endogeneidad entre el dinamismo económico y la inclusión social. Si bien en este artículo no estimaremos este sistema simultáneo ni buscamos identificar causalidades, este marco teórico guía la definición de las dimensiones del análisis y la interpretación de los resultados.

3. Métodos y datos

3.1. Definición de los territorios funcionales

Un territorio funcional se define como un espacio formado por lugares que tienen un mayor nivel de interconexión entre ellos que con áreas externas (Brown & Holmes, 1971; Jones, 2017), y que se caracterizan por una alta frecuencia de interacciones económicas y sociales entre sus habitantes, organizaciones y empresas (Berdegué, et al., 2011).

Los detalles de la metodología utilizada para la construcción de los territorios funcionales se describen en Berdegué et al. (2019). En resumen, la metodología combina el uso de imágenes satelitales y de información sobre flujos de conmutación, y sigue cinco pasos. Primero, se usaron datos de luces nocturnas (NASA 2013) para definir conurbaciones. Los datos de luces nocturnas representan el promedio de luces visibles y estables para el año 2012. Se basan en píxeles que representan un kilómetro cuadrado, y la intensidad de las luces varía de cero (no iluminado) a 63. Una conurbación se define como el espacio que puede cruzar límites administrativos y que aparece como geográficamente integrado debido a la continuidad de la intensidad de las luces. El tamaño promedio de las conurbaciones en Chile es de 21.7 km², y la mediana es 11.2 km², lo que sugiere una importante presencia de ciudades pequeñas y medianas en el país. Segundo, se superpusieron los polígonos municipales con las aglomeraciones de luz y se unieron en una única área funcional todos los polígonos que contienen la misma mancha de luz. Tercero, se construyó una matriz de conmutación usando datos del Censo de Población y Vivienda de 2002, que indica que las personas que viven en una comuna y se desplazan diariamente a otra para trabajar representan el 5.3% de la población económicamente activa de las comunas de origen. Cuarto, utilizando la metodología de Tolbert y Sizer (1997), se agruparon las conurbaciones con altos niveles de conmutación, pero cuya interacción con otras unidades espaciales no había sido adecuadamente capturada por los datos de luces nocturnas. Y finalmente, se identificaron y separaron manualmente los territorios no contiguos.

Una vez identificados, los territorios funcionales se clasificaron en un continuo urbano-rural siguiendo dos criterios: el tamaño de la cabecera urbana, es decir, la población de la localidad urbana con mayor población en el territorio

funcional; y la importancia de las actividades agropecuarias y agroindustriales en el territorio.

Se definieron las siguientes siete categorías:

1. Territorios metropolitanos: la población de la localidad más grande es de más de 5 millones de habitantes.
2. Territorios urbanos: la población de la localidad más grande es entre 300 mil y 5 millones de habitantes.
3. Territorios rurales-urbanos grandes (R-U1): la población de la localidad más grande es entre 100 mil y 300 mil habitantes.
4. Territorios rurales-urbanos medianos (R-U2): la población de la localidad más grande es entre 50 mil y 100 mil habitantes.
5. Territorios rurales-urbanos pequeños (R-U3): la población de la localidad más grande es entre 18 mil y 50 mil habitantes.
6. Territorios rurales pluri-comunales: la población de la localidad más grande es menor que 18 mil habitantes, y se observan flujos de conmutación hacia o desde otras comunas con menos de 18 mil habitantes.
7. Territorios rurales uni-comunales: la población de la localidad más grande es menor que 18 mil habitantes, y no se observan flujos significativos de conmutación hacia o desde otras comunas.

El Apéndice 1 reporta la lista de comunas y territorios funcionales que pertenecen a cada categoría, y el Apéndice 2 muestra mapas de los territorios funcionales identificados, por región.

3.2. Medición de crecimiento e inclusión

Para medir crecimiento, utilizamos el cambio en el tiempo en un índice que recoge distintas dimensiones importantes de lo que es el dinamismo económico de un territorio. Como *proxy* de los niveles de vida materiales, incluimos el ingreso per cápita promedio del territorio, calculado utilizando estimaciones de áreas pequeñas (Modrego et al., 2016), y los ingresos municipales. Utilizamos además una variable que mide la intensidad de las luces nocturnas (NOAA 1992; 2002), como *proxy* del nivel de actividad económica; y una variable que mide la superficie urbana del territorio, como *proxy* del proceso de urbanización.

Para medir inclusión, utilizamos el cambio en el tiempo en un índice compuesto por variables que miden el nivel de pobreza monetaria y de desigualdad de ingresos en el territorio. Para medir pobreza utilizamos los tres índices de Foster, Greer y Thorbecke (tasa de pobreza, brecha de pobreza y severidad de la pobreza), y para desigualdad utilizamos el índice de Theil. Todas estas variables están calculadas utilizando estimaciones de áreas pequeñas (Modrego et al., 2016).

Las variables que componen cada dimensión son estandarizadas y resumida en un índice. Para dinamismo económico, el índice se construye de la siguiente forma:

$$\hat{Índice}_D = \frac{1}{|D|} \sum_{d \in D} (v_d - \bar{v}_d) / (\sigma_d) \quad (4)$$

Donde D denota el set de variables v_d que miden dinamismo económico en cada territorio funcional; \bar{v}_d es la media de v_d y σ_d es su desviación estándar. El índice de inclusión, $\hat{Índice}_p$, se construye de manera análoga. Cada índice se construye para el año 1992 y para el año 2002. El crecimiento y el cambio en inclusión en un territorio se miden como el cambio en cada índice entre los dos puntos en el tiempo.

Tanto las variables del índice de dinamismo, como las variables del índice de inclusión, indican cosas diferentes pero correlacionadas entre sí. Sintetizar las distintas variables en un índice nos permite analizar tanto el dinamismo como la inclusión como dos fenómenos multidimensionales. Todas las variables del índice de dinamismo se mueven en el mismo sentido: un aumento de los ingresos per cápita de los hogares y de los ingresos municipales indican una mejora en los niveles de vida materiales del territorio; una mayor intensidad de luces nocturnas indica un mayor nivel de actividad económica; y una mayor superficie urbana del territorio indica la etapa de urbanización en la que se encuentra el territorio, donde la urbanización refleja, al menos en parte, el atractivo del territorio para la migración. Un territorio que experimenta mejoras en las cuatro variables tiene un índice de dinamismo mayor al de uno que experimenta mejoras parecidas, pero sólo en tres de las cuatro variables. Lo mismo aplica para el índice de inclusión: el resultado “ideal” en términos de inclusión es una mejora no sólo de la tasa de pobreza y de la desigualdad del total de la

población, sino también de la brecha de la pobreza y de la desigualdad entre las personas que se mantienen por debajo de la línea de pobreza.

3.3. Medición de las causas próximas y fundamentales de crecimiento e inclusión

Con base en el marco conceptual presentado en la sección 2, estimamos regresiones con distintos controles que representan los determinantes próximos y más profundos que deberían impactar en los niveles de dinamismo económico y la inclusión social en los territorios y sus cambios en el tiempo. Buscamos identificar correlaciones, no relaciones causales, y así entender cuáles características económicas y políticas de los territorios tienen relación con su desempeño socioeconómico y cómo eso varía entre los distintos tipos de territorio.

Los determinantes analizados pertenecen a las siguientes categorías de causas próximas y más profundas del desarrollo: estructura productiva, mercado laboral, capital humano, bienes y servicios públicos, indicadores geográficos y de aglomeración, e indicadores *proxy* de instituciones económicas y políticas en el territorio. Cada dimensión se compone de un conjunto de variables, que son estandarizadas y sintetizadas en un índice siguiendo la misma metodología indicada en la sección anterior. Posteriormente, cada índice se estandariza nuevamente para asegurar la comparabilidad entre las dimensiones. La Tabla 1 reporta las variables que componen cada dimensión, todas medidas en el año 1992 o en la primera fecha disponible anterior al 2002. Mediante un análisis por componentes principales, determinamos cuáles de las variables incluidas en el índice tienen mayor peso en cada dimensión, señaladas con un asterisco en la tabla. Las fuentes utilizadas para la construcción de las variables incluyen el Censo de Población de 1992, el Censo Agropecuario de 1997 y datos del Sistema Nacional de Información Municipal (SINIM), del Banco Estado, del Departamento de Estadísticas en Salud, de la Agencia para la Calidad de la Educación, y del Servicio Electoral.

Tabla 1
VARIABLES INCLUIDAS EN LOS ÍNDICES DE DETERMINANTES DE CRECIMIENTO E INCLUSIÓN

| Determinante | Variable | Definición | Fuente y año |
|---|--|---|---|
| Estructura productiva: actividades no agropecuarias | Diversificación del empleo* | Índice de diversificación del empleo en el TF entre manufactura, servicios, minería, construcción y otros sectores no ligados a la agricultura* | Censo 1992 |
| | Densidad empresarial | Porcentaje de patrones o empleadores en el total de los ocupados | Casen 1996 |
| | Empleos rurales no agrícolas | Porcentaje de empleos rurales fuera de la agricultura | Censo 1992 |
| Estructura productiva: actividades agropecuarias y agroindustriales | Empleo en el sector agropecuario* | Porcentaje de empleos en el sector agropecuario | Censo 1992 |
| | Empleo en el sector agroindustrial | Porcentaje de empleos en el sector agroindustrial | Censo 1992 |
| Mercado laboral | Tasa de participación laboral* | Porcentaje de población económicamente activa (ocupada o buscando trabajo) sobre el total de la población en edad de trabajo | Censo 1992 |
| | Tasa de participación laboral femenina | Porcentaje de mujeres económicamente activas (ocupadas o buscando trabajo) sobre el total de la población femenina en edad de trabajo | Censo 1992 |
| | Tasa de participación laboral masculina | Porcentaje de hombres económicamente activos (ocupados o buscando trabajo) sobre el total de la población masculina en edad de trabajo | Censo 1992 |
| | Tasa de ocupación | Porcentaje de la población económicamente activa que está trabajando | Censo 1992 |
| | Tasa de ocupación femenina | Porcentaje de la población femenina económicamente activa que está trabajando | Censo 1992 |
| | Tasa de ocupación masculina | Porcentaje de la población masculina económicamente activa que está trabajando | Censo 1992 |
| | Porcentaje de trabajo remunerado | Porcentaje de empleos remunerados sobre el total de los empleos | Censo 1992 |
| Capital humano | Escolaridad | Número de años de escolaridad completos | Censo 1992 |
| | SIMCE matemáticas | Resultado de pruebas del Sistema de Medición de la Calidad de la Educación para matemáticas | Ministerio Educación, 1998 |
| | SIMCE lenguaje* | Resultado de pruebas del Sistema de Medición de la Calidad de la Educación para lenguaje | |
| Bienes y servicios públicos | Camas hospitalarias | Número de camas hospitalarias por cada 1000 habitantes | Ministerio de Salud, 2000 |
| | Sucursales de Banco Estado | Número de sucursales del Banco Estado | Banco Estado 2000 |
| | Predios con riego | Porcentaje de predios que cuentan con riego | Censo Agropecuario 1997 |
| | Celular | Porcentaje de hogares con telefonía celular | Censo 1992 |
| | Electricidad | Porcentaje de viviendas con electricidad | Censo 1992 |
| | Agua* | Porcentaje de hogares con agua potable dentro de la vivienda | Censo 1992 |
| | Servicios sanitarios | Porcentaje de hogares con servicios sanitarios dentro de la vivienda | Censo 1992 |
| | Electricidad rural | Porcentaje de viviendas rurales con electricidad | Censo 1992 |
| Indicadores geográficos y de aglomeración | Acceso al mar | Dummy = 1 si el territorio está localizado en la costa | Cartografía nacional |
| | Población en la cabecera | Porcentaje de la población del territorio que vive en la localidad más grande | Censo 1992 |
| | Porcentaje de la población a 15 km del área urbana* | Porcentaje de la población del territorio que vive en un radio de 15 kilómetros del área urbana* | Censo 1992 |
| Instituciones económicas | Distancia promedio a la cabecera | Distancia promedio de cada localidad a la localidad más grande | Cartografía nacional |
| | Ingresos propios de los municipios | Promedio de los ingresos propios de los municipios que componen el territorio | Sistema de Indicadores Municipales (SINIM) 2001 |
| | Ingresos por Fondo Común Municipal | Promedio de los ingresos asignados a los municipios que componen el territorio por el Fondo Común Municipal | |
| | Transferencias al Fondo Común Municipal | Promedio de los recursos que los municipios que componen el territorio han contribuido al Fondo Común Municipal | |
| | Gasto en inversión* | Gasto total en inversión de los municipios que componen el territorio | |
| Acreedor FCM | Dummy = 1 si el territorio es acreedor neto al Fondo Común Municipal en 2001 | | |
| Instituciones políticas | Número total de votos | Votos totales emitidos en el territorio | Servel 2001 |
| | Competencia política | Índice Herfindahl de competencia política en el territorio | |
| | Vínculos políticos con el gobierno* | Dummy = 1 si hay al menos un municipio cuyo alcalde pertenece al partido o coalición de gobierno | |
| | Concentración de la tierra | Índice de Gini de la propiedad de la tierra para uso agrícola | |

* Todas las variables son medidas a nivel de territorio funcional.

* Variable más importante para el indicador según análisis de componentes principales.

Fuente: Elaboración propia.

4. Resultados

4.1. Características de los territorios rurales-urbanos en el contexto nacional

La Tabla 2 presenta algunas estadísticas descriptivas por tipo de territorio funcional. Las 346 comunas de Chile componen 135 territorios funcionales. El 63.7% de los territorios funcionales (86) son rurales, y el 34.1% (46) son rurales-urbanos. Los territorios urbanos y metropolitanos representan, respectivamente, el 1.5% y el 0.7% de los territorios. Los territorios rurales (uni- y pluri-comunales) están compuestos por 1.3 comunas en promedio; los territorios rurales-urbanos están compuestos por 3.6 comunas en promedio. El número sube a 12.5 para los territorios urbanos y hasta 48 para el territorio metropolitano. Con respecto a la distribución de la población, el 8.1% de la población de Chile vive en territorios rurales, el 39.4% vive en territorios rurales-urbanos, el 13.2% vive en territorios urbanos, y el 39.4% vive en el territorio metropolitano.

La Figura 1 muestra el mapa de los territorios funcionales rurales-urbanos de Chile. Los territorios rurales-urbanos medianos (entre 50 y 100 mil habitantes) tienden a concentrarse en la zona central de Chile. En cambio, los territorios rurales-urbanos grandes y pequeños se encuentran distribuidos a lo largo del país. En su conjunto, los territorios rurales-urbanos concentran el mismo porcentaje de población que el territorio metropolitano. Sin embargo, concentran casi la mitad de la población de Chile que vive en situación de pobreza, *versus* menos del 30% concentrado en el territorio metropolitano. Los territorios rurales-urbanos concentran además la mitad de la población indígena de Chile, y casi el 60% de la población indígena que vive en situación de pobreza.

| | <18 | 18-50 | 50-100 | 100-300 | 300-5000 | >5000 | Total | RU* |
|-------------------------------|-------|--------------|--------|---------|----------|-------|--------|-------|
| | Rural | Rural-urbano | | Urbano | Metro | | | |
| N° de Territorios Funcionales | 86 | 25 | 5 | 16 | 2 | 1 | 135 | 46 |
| Porcentaje de territorios | 63.7 | 18.5 | 3.7 | 11.9 | 1.5 | 0.7 | 100 | 34 |
| N° de comunas | 108 | 63 | 22 | 80 | 25 | 48 | 346 | 165 |
| Porcentaje de comunas | 31.2 | 18.2 | 6.4 | 23.1 | 7.2 | 13.9 | 100 | 48 |
| N° de comunas promedio | 1.3 | 2.5 | 4.4 | 5 | 12.5 | 48 | 2.6 | 3.6 |
| Población total (miles) | 1,223 | 1,439 | 772 | 3,742 | 1,994 | 5,944 | 15,116 | 5,954 |
| Porcentaje de población | 8.1 | 9.5 | 5.1 | 24.8 | 13.2 | 39.4 | 100 | 39.4 |
| Población promedio (miles) | 14 | 57 | 154 | 233 | 997 | 5,944 | 111 | 129 |

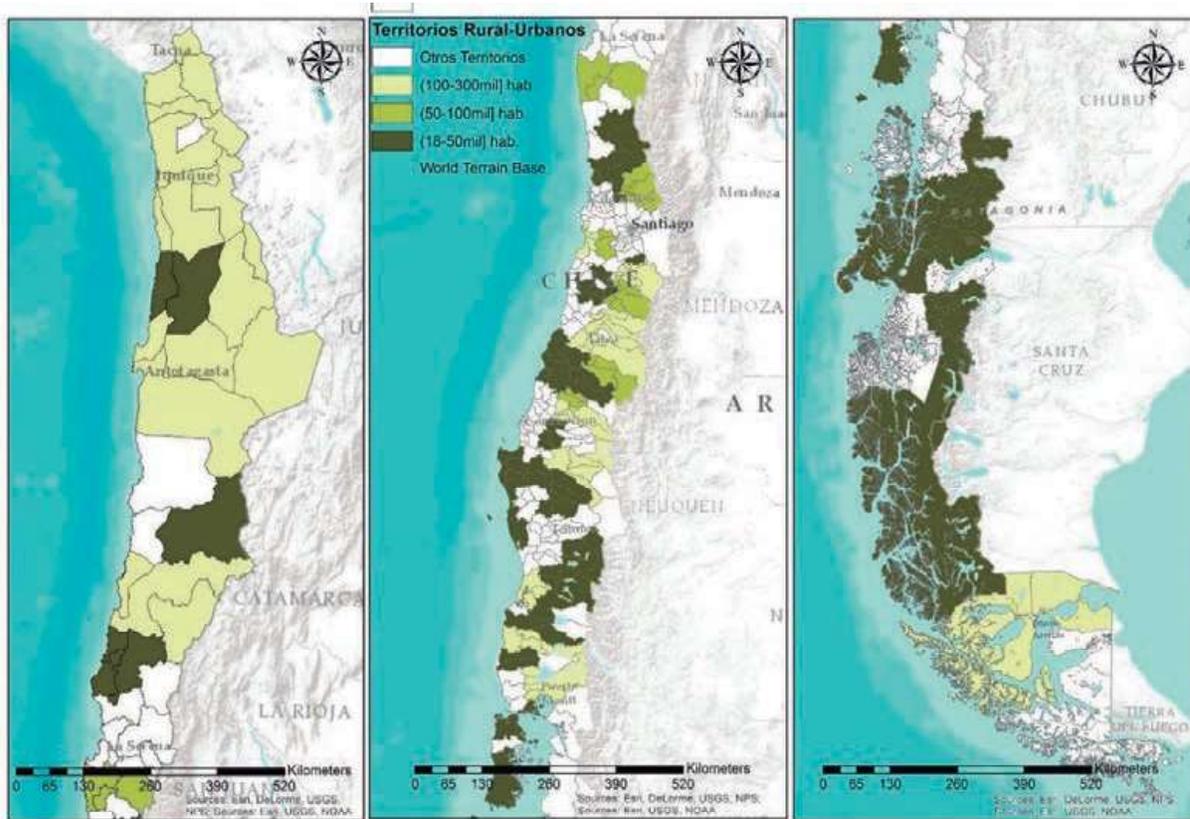
*RU indica el total sólo para los territorios rurales-urbanos.

Fuente: Elaboración de los autores con datos del Censo 2002.

En el contexto nacional, los territorios rurales-urbanos de Chile muestran características intermedias entre territorios urbanos y rurales, y distintas de ambos. Con respecto a las características sociodemográficas, a medida que un territorio se hace más rural, aumenta el porcentaje de población indígena y de población que está viviendo en el mismo lugar donde nació, y aumenta la tasa de dependencia. Por otro lado, los años de escolaridad promedio y los puntajes en lenguaje y matemática se reducen significativamente a medida que aumenta el grado de ruralidad.

FIGURA 1

Mapa de los territorios funcionales rurales-urbanos de Chile

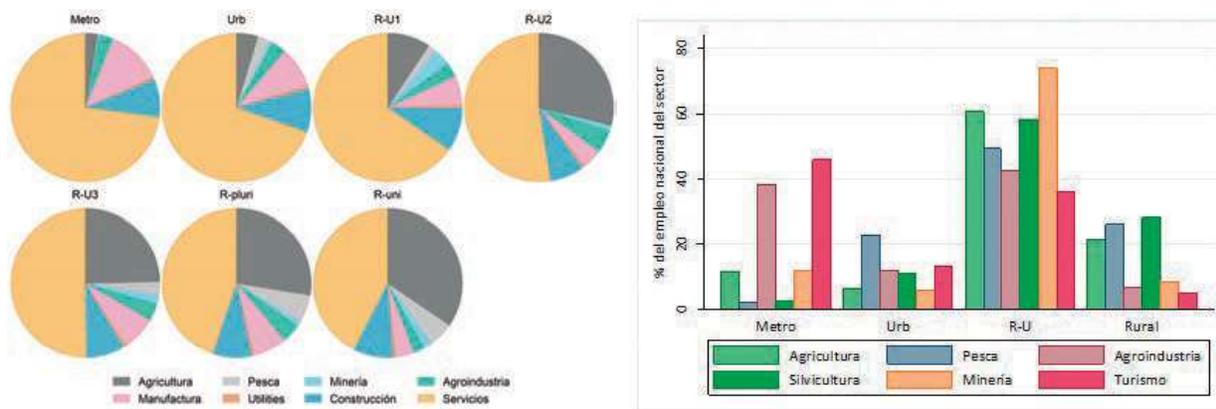


Fuente: Elaboración de los autores con datos del Censo 2002 y de luces nocturnas.

La estructura productiva también cambia significativamente a medida que un territorio se hace más rural, como muestra el panel (a) de la Figura 2: se reduce el peso de los servicios en el empleo, y aumenta el de la agricultura y de la pesca. El peso de la agroindustria y del resto de la manufactura es mayor en los

territorios rurales-urbanos que en los rurales. Por otro lado, el peso de la agricultura familiar aumenta a medida que el territorio se hace más rural, mientras que el peso del empleo rural no-agrícola se reduce. Por otro lado, el panel (b) de la Figura 2 ofrece una primera pista acerca de la especificidad de los territorios rurales-urbanos: en su conjunto, son los territorios donde se concentra el empleo en los sectores ligados a los recursos naturales. El 60% del empleo de Chile en agricultura y silvicultura se concentra en los territorios rurales-urbanos. Además, estos territorios concentran el 75% del empleo de Chile en el sector minero y el 50% del empleo de Chile en el sector pesca.

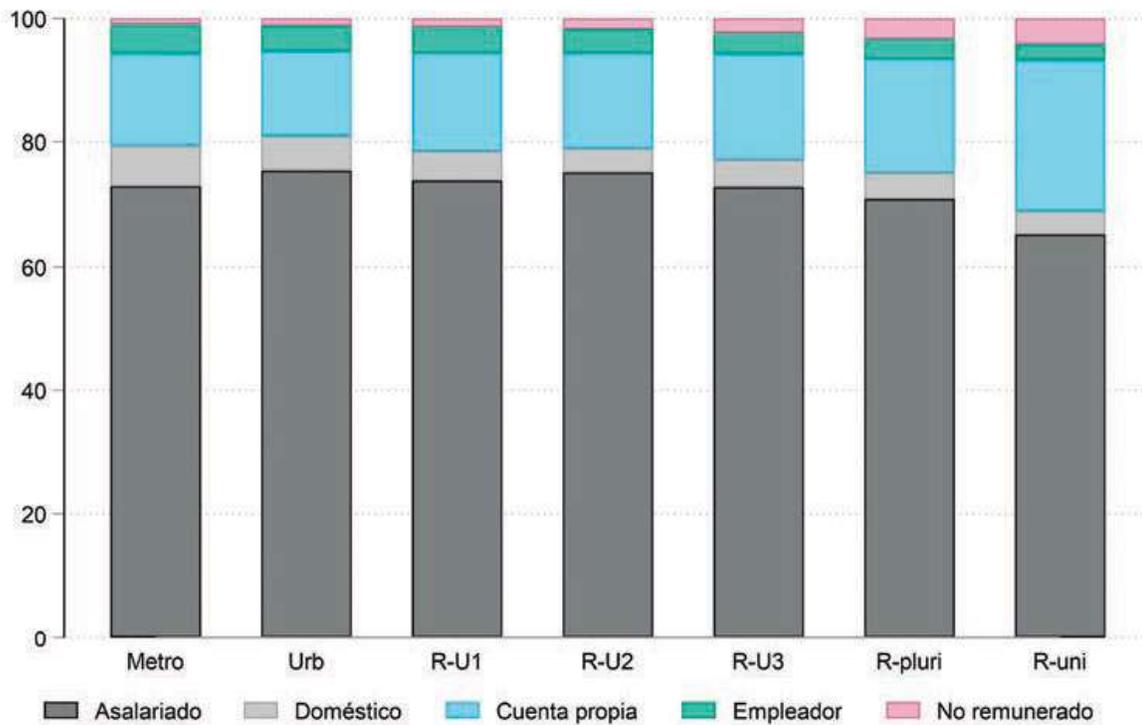
FIGURA 2
Estructura productiva



Fuente: Elaboración de los autores con datos del Censo 2002.

Con respecto a los mercados laborales, la participación laboral promedio y la de los hombres se mantiene relativamente constante independiente del grado de ruralidad del territorio. En cambio, la de las mujeres se reduce con el grado de ruralidad. Por el contrario, la tasa de desempleo femenino sigue el promedio nacional en los territorios metropolitanos, urbanos y rural-urbanos más grandes, mientras que en los territorios rurales y rural-urbanos más chicos es menor que la de los hombres. En relación a las categorías ocupacionales, a medida que aumenta el grado de ruralidad se reduce el porcentaje de asalariados y de patrones y empleadores, mientras que aumenta el porcentaje de trabajadores por cuenta propia y de trabajadores no remunerados, como muestra la Figura 3.

FIGURA 3
Estructura productiva

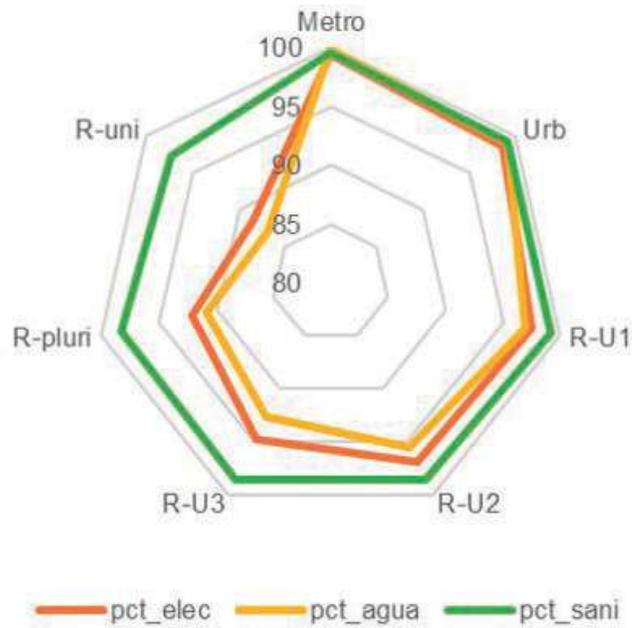


Fuente: Elaboración de los autores con datos del Censo 2002.

El acceso a bienes y servicios básicos también sigue una gradiente, excepto el acceso a saneamiento, que está distribuido de manera relativamente homogénea independiente del grado de ruralidad del territorio. En cambio, el acceso a electricidad y agua potable se reducen significativamente a medida que aumenta el grado de ruralidad del territorio, como muestra la Figura 4. La difusión de teléfonos celulares e internet también se reduce en los territorios más rurales.

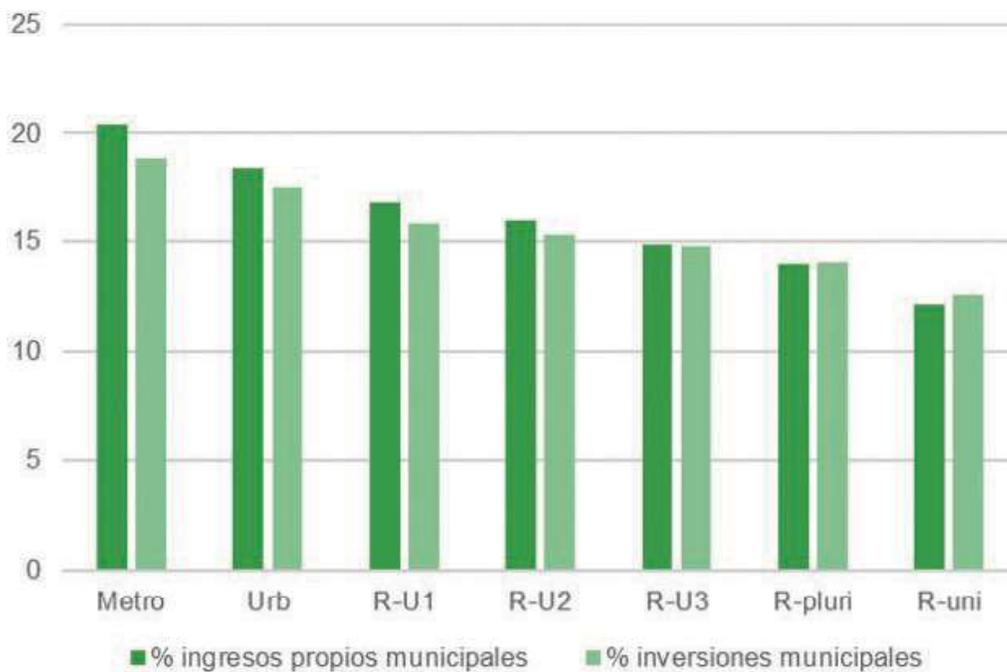
En cuanto a las instituciones locales, el índice de competencia política no varía significativamente con el grado de ruralidad del territorio. En cambio, a medida que aumenta el grado de ruralidad, se reduce el porcentaje de los ingresos municipales que son propios, y el porcentaje de los ingresos municipales utilizado para inversiones, como muestra la Figura 5.

FIGURA 4
Acceso a servicios básicos



Fuente: Elaboración de los autores con datos del Censo 2002.

FIGURA 5
Ingresos municipales



Fuente: Elaboración de los autores con datos del SINIM.

4.2. Crecimiento e inclusión

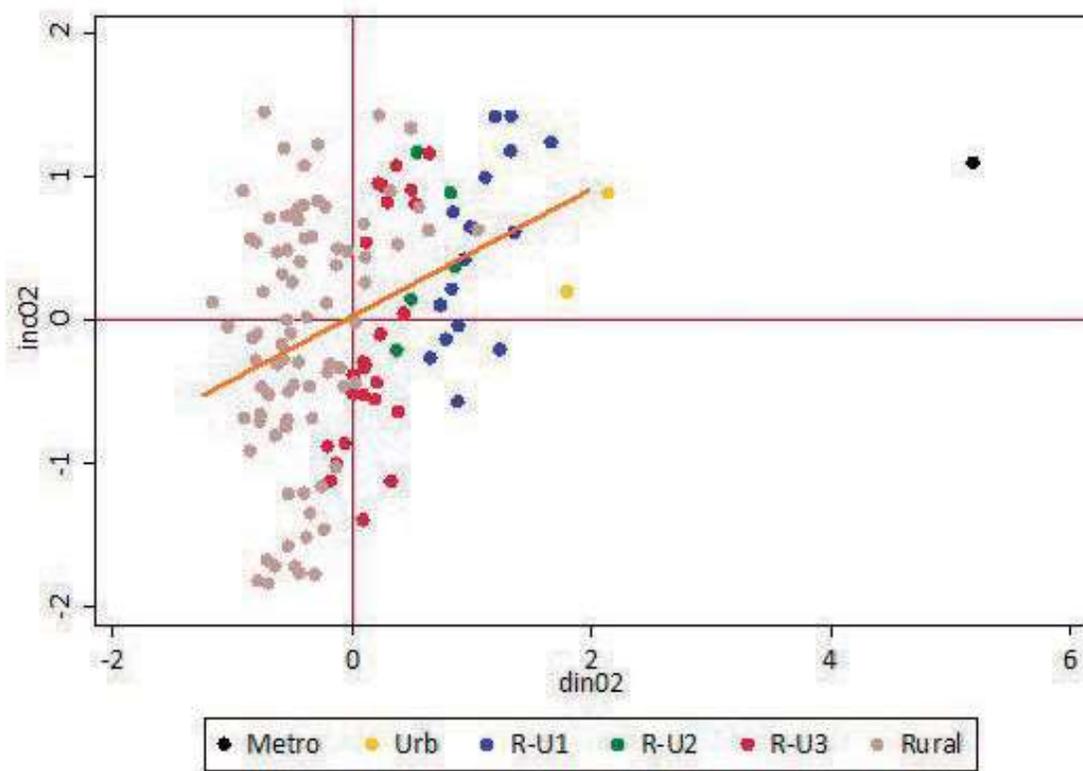
Las combinaciones posibles de los indicadores de crecimiento y de inclusión definidos más arriba dan origen a cuatro cuadrantes, considerando en el eje de las abscisas variables de crecimiento y en el eje de las ordenadas variables de inclusión. Avanzando en sentido horario, el cuadrante 1 indica una situación en la cual el crecimiento está asociado a mejoras en la inclusión, el cuadrante 2 indica una situación de mejoras en la inclusión y caídas en el crecimiento, el cuadrante 3 indica comportamientos negativos en ambas variables, y el cuadrante 4 muestra situaciones de crecimiento con empeoramiento en la inclusión.

Estos cuatro cuadrantes también se utilizan para mapear las combinaciones de los *niveles* del índice de inclusión con los del índice de dinamismo. La Figura 6 muestra una asociación positiva entre niveles de inclusión y niveles de dinamismo para el año 2002, que se confirma incluso dejando fuera al único territorio metropolitano, correspondiente al Gran Santiago y comunas aledañas (coeficiente de correlación entre las dos variables: $\beta=0.39$, estadísticamente significativo en un intervalo de confianza del 95%). Los territorios de mayor población, y por tanto más urbanos, tienden a tener valores mayores en ambas dimensiones. En cambio, el 80% de los territorios rurales muestra un índice de dinamismo negativo, y aproximadamente la mitad muestra simultáneamente bajos niveles relativos de ingreso per cápita, actividad económica y de desarrollo urbano, y altos niveles relativos de pobreza y desigualdad.

La situación es muy distinta, sin embargo, si consideramos el crecimiento y el cambio en inclusión entre 1992 y 2002. La Tabla 3 muestra la variación promedio en dinamismo e inclusión social por tipo de territorio entre 1992 y 2002. El mayor cambio en dinamismo se observa en los territorios rurales pluri-comunales y en los territorios urbanos. Los peores resultados en términos de crecimiento, en cambio, se observan en los territorios rurales uni-comunales, y en el territorio metropolitano. El crecimiento en los territorios rurales-urbanos se concentra sobre todo en los territorios más grandes. Las mejoras en inclusión son más marcadas en los territorios urbanos y en los rurales-urbanos intermedios. En cambio, los territorios rurales uni-comunales en su conjunto no sólo no crecen, sino que tampoco muestran mejoras en inclusión.

FIGURA 6

Dinamismo e inclusión de los territorios funcionales de Chile por tipo de territorio funcional, año 2002



Nota: inc02= índice de inclusión para 2002; din02= índice de dinamismo para 2002.

Fuente: Elaboración de los autores con datos de los Censos 1992 y 2002.

Tabla 3

Variación promedio en dinamismo e inclusión entre 1992 y 2002 según tipo de territorio funcional

| Tipo de territorio | Crecimiento | Cambio en inclusión |
|----------------------|-------------|---------------------|
| Metro | -1.90% | 31.60% |
| Urbano | 16.40% | 63.50% |
| Rural-urbano grande | 13.60% | 1.30% |
| Rural-urbano mediano | 1.90% | 39.30% |
| Rural-urbano pequeño | 2.20% | 8.30% |
| Rural pluri-comunal | 16.70% | 20.30% |
| Rural uni-comunal | -2.60% | -15.10% |

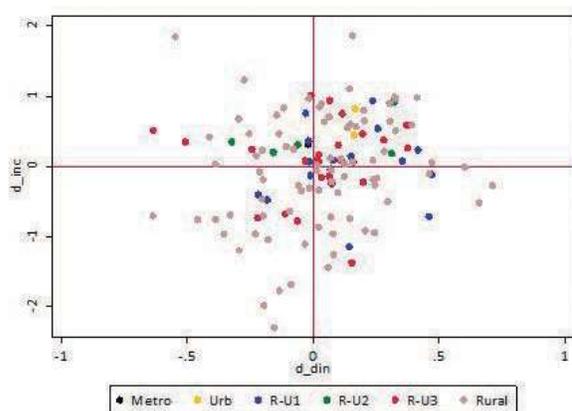
Fuente: Elaboración de los autores con datos de los Censos de 1992 y 2002.

El panel (a) de la Figura 7 muestra que, en general, no existe una relación estadísticamente significativa entre crecimiento y cambios en inclusión ($\beta = 0.15$, $p > 0.10$). En principio, tampoco encontramos que territorios de un mismo tipo tiendan a concentrarse en algún sector particular del gráfico, excepto los urbanos que muestran variación positiva en ambos índices, concentrándose sólo en el cuadrante superior derecho. Por otro lado, el panel (b) de la Figura 7 reporta la correlación entre cambios en dinamismo y en inclusión para el subconjunto de los territorios rurales-urbanos. Hay una tendencia más clara de estos territorios a concentrarse en el cuadrante superior derecho del gráfico, es decir, muchos de estos territorios crecen y además mejoran en inclusión. No obstante, los territorios rurales-urbanos muestran cierta heterogeneidad en sus trayectorias de crecimiento e inclusión, tal como muestra la Tabla 4. Existen 20 territorios rurales-urbanos que crecen con inclusión (6 grandes, 2 medianos, y 12 pequeños); 9 que crecen, pero no incluyen (4 grandes y 5 pequeños); 11 que no crecen, pero incluyen (3 grandes, 3 medianos, y 5 pequeños); y 6 que ni crecen ni incluyen (3 grandes y 3 pequeños).

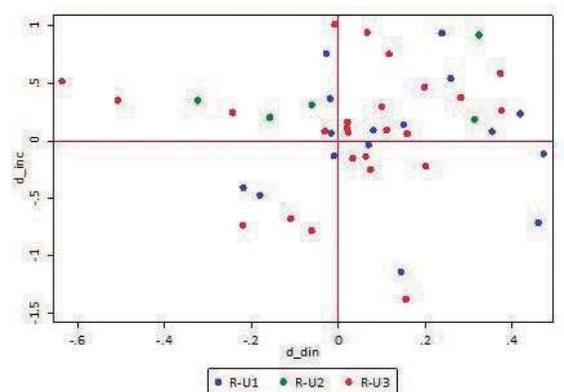
FIGURA 7

Crecimiento y cambio en inclusión para los territorios funcionales de Chile entre 1992 y 2002, por tipo de territorio funcional

(a) Todos los territorios



(b) Territorios rurales-urbanos



Nota: d_inc = cambio en el índice de inclusión entre 1992 y 2002; d_din = cambio en el índice de dinamismo entre 1992 y 2002.
Fuente: Elaboración de los autores con datos de los Censos de 1992 y 2002.

Tabla 4

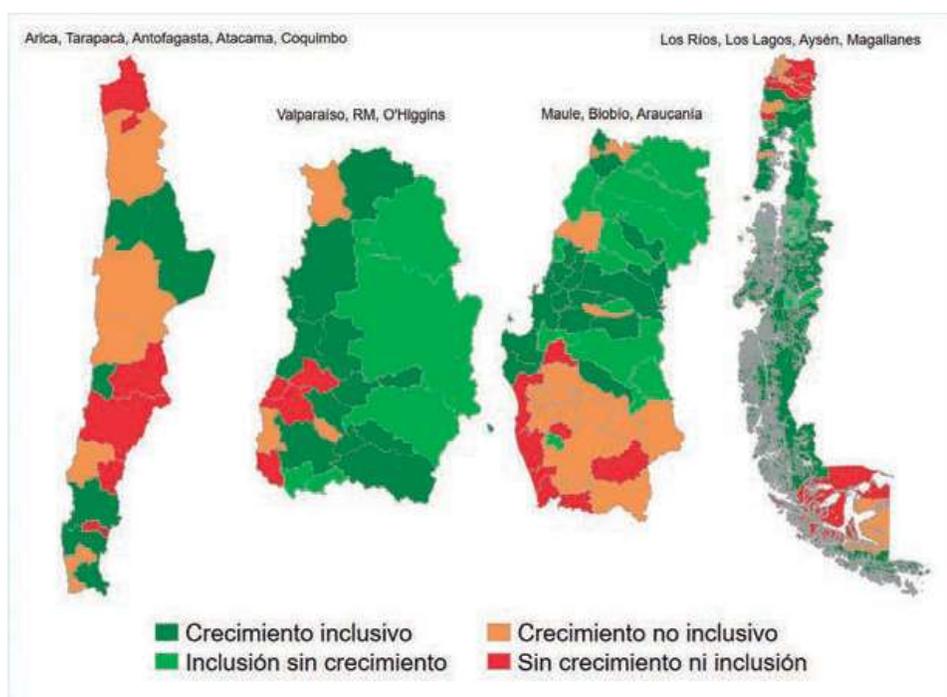
Porcentaje de territorios funcionales por tipo de territorio y trayectoria de crecimiento e inclusión

| Tipología | Crecimiento inclusivo | Crecimiento sin inclusión | Sin crecimiento ni inclusión | Inclusión sin crecimiento |
|----------------------|-----------------------|---------------------------|------------------------------|---------------------------|
| Metro | 0 | 0 | 0 | 100 |
| Urbano | 100 | 0 | 0 | 0 |
| Rural-urbano grande | 37.5 | 25 | 18.75 | 18.75 |
| Rural-urbano mediano | 40 | 0 | 0 | 60 |
| Rural-urbano pequeño | 48 | 20 | 12 | 20 |
| Rural pluri-comunal | 47.37 | 26.32 | 21.05 | 5.26 |
| Rural uni-comunal | 25.76 | 25.76 | 25.76 | 22.73 |
| Total | 35.82 | 23.13 | 20.15 | 20.9 |

Fuente: Elaboración de los autores con datos de los Censos de 1992 y 2002.

La figura 8 muestra que los territorios con una trayectoria de crecimiento inclusivo se concentran sobre todo en la zona central y en las regiones de Aysén y Magallanes. En cambio, los territorios que muestran una trayectoria sin mejoras en crecimiento ni en inclusión se concentran sobre todo en las regiones de la Araucanía, Los Ríos, Arica y Parinacota y Atacama.

FIGURA 8
Distribución espacial de la trayectoria de crecimiento e inclusión

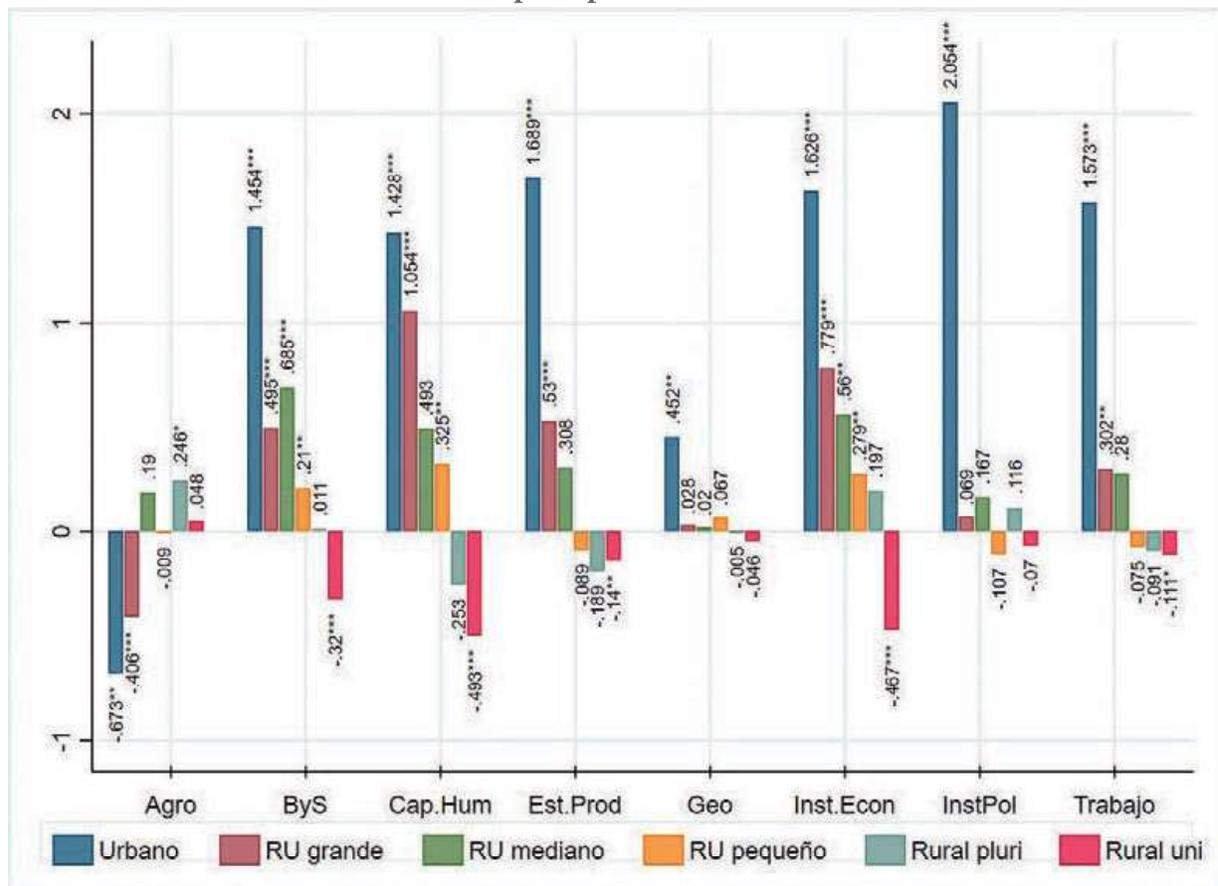


Fuente: Elaboración de los autores con datos de los Censos de 1992 y 2002.

4.3. Determinantes de dinámicas de crecimiento e inclusión

La Figura 9 reporta visualmente los resultados de una regresión lineal de cada indicador sobre la variable categórica que indica el tipo de territorio funcional, omitiendo la constante. Dado que un solo territorio califica como metropolitano, agrupamos en una sola categoría el territorio metropolitano y los territorios urbanos. No todas las diferencias entre tipos de territorios funcionales son estadísticamente significativas, pero en general se observa una tendencia hacia mejores niveles relativos de todos los indicadores a medida que va creciendo el tamaño del territorio funcional, sobre todo, con respecto a las características del mercado laboral y del capital humano, y a los indicadores de las instituciones económicas.

FIGURA 9
Determinantes por tipo de territorio funcional



Fuente: Elaboración de los autores con base en los resultados de una regresión lineal de cada indicador sobre la variable categórica que indica el tipo de territorio funcional, sin constante. Niveles de significancia: *p<0.10; ** p<0.05; *** p<0.01.

La Tabla 5 reporta los resultados de una regresión lineal de cada indicador sobre la variable categórica que indica la trayectoria de desarrollo de los territorios funcionales, omitiendo la constante. Se observan pocas diferencias significativas, excepto con respecto a los indicadores de bienes y servicios públicos y a los indicadores de economías de aglomeración, ambos significativamente peores en los territorios que han tenido una trayectoria de estancamiento tanto en crecimiento como en inclusión.

| | -1 | -2 | -3 | -4 | -5 | -6 | -7 | -8 |
|------------------------------|-----------------------|--------|-----------------|----------------|--------------------|--------------------------|-------------------------|--------------------------|
| | Estructura productiva | Agro | Mercado Laboral | Capital humano | Bienes y servicios | Instituciones Económicas | Instituciones Políticas | Geografía y aglomeración |
| Crecimiento inclusivo | 0.021 | 0.068 | 0.005 | 0.181 | 0.079 | 0.143 | 0.14 | 0.092* |
| | -0.093 | -0.087 | -0.083 | -0.129 | -0.088 | -0.113 | -0.1 | -0.055 |
| Crecimiento no inclusivo | -0.054 | -0.175 | -0.081 | -0.102 | -0.003 | 0.034 | -0.088 | 0.098 |
| | -0.116 | -0.108 | -0.104 | -0.161 | -0.109 | -0.141 | -0.126 | -0.068 |
| Inclusión sin crecimiento | 0.084 | 0.084 | 0.109 | -0.167 | 0.101 | -0.213 | 0.142 | -0.088 |
| | -0.122 | -0.114 | -0.109 | -0.169 | -0.115 | -0.148 | -0.133 | -0.072 |
| Sin crecimiento ni inclusión | -0.063 | -0.007 | -0.028 | -0.239 | -0.241** | -0.073 | -0.124 | -0.167** |
| | -0.124 | -0.116 | -0.111 | -0.172 | -0.117 | -0.151 | -0.136 | -0.073 |
| Obs | 134 | 134 | 134 | 134 | 134 | 134 | 136 | 134 |
| R-squared | 0.008 | 0.028 | 0.013 | 0.039 | 0.043 | 0.03 | 0.033 | 0.082 |

Errores estándar robustos entre paréntesis. *p<0.10 **p<0.05 ***p<0.01

4.4. Análisis de correlaciones y convergencia

Con base en el marco conceptual descrito en la Sección 2, estimamos la correlación multivariada entre el nivel de inclusión y de dinamismo económico observados en 2002 y los índices que representan sus determinantes:

$$I_{Di} = \alpha + \beta_1 E_i + \beta_2 A_i + \beta_3 L_i + \beta_4 K_i + \beta_5 B_i + \beta_6 G_i + \beta_7 IE_i + \beta_8 IP_i + \beta_9 T_i + \varepsilon_i$$

Donde I_{Di} indica la variable de resultado (el índice de dinamismo, el de inclusión, y la diferencia entre los dos), E_i es el índice de actividades productivas no agropecuarias, A_i es el índice de actividades productivas agropecuarias, L_i es el índice que caracteriza los mercados laborales, K_i es el índice de capital humano, B_i es el índice de dotación de bienes y servicios del territorio, G_i es el índice que caracteriza la geografía y economías de aglomeración del territorio, IE_i indica las instituciones

económicas, IP_i indica las instituciones políticas, y T_i es la variable categórica que indica el tipo de territorio funcional.

Estas estimaciones se pueden interpretar como el resultado de las dinámicas de desarrollo de largo plazo de los territorios. La Tabla 6 reporta los resultados para el total de los territorios funcionales, y para el subgrupo de territorios rurales-urbanos. La columna 1 muestra los resultados de la estimación del nivel de dinamismo en 2002, para todos los territorios funcionales. Los mayores niveles de dinamismo se observan entre aquellos territorios que tienen un menor peso de la agricultura y actividades relacionadas, una mayor tasa de participación laboral y de ocupación, una mayor dotación de bienes y servicios públicos, y una mejor calidad de las instituciones políticas. Con respecto a la tipología de territorios funcionales, controlando por las otras características, el nivel de dinamismo tiende a aumentar significativamente a medida que aumenta el tamaño del territorio. La columna 2 muestra los resultados de la estimación del nivel de inclusión en 2002, para todos los territorios funcionales. La inclusión aumenta con el nivel y la calidad del capital humano y con las tasas de participación laboral y de ocupación. A diferencia de lo observado para dinamismo, hay una correlación positiva con la importancia de la agricultura y actividades relacionadas, y negativa con la calidad de las instituciones políticas en el territorio. Este resultado contraintuitivo podría reflejar más el legado de los 17 años de dictadura, durante los cuales las administraciones municipales eran nombradas directamente por Augusto Pinochet, que los resultados de los primeros pasos de la transición a instituciones democráticas, donde se volvieron a elegir las administraciones municipales por primera vez en 1992.

Para el subgrupo de los territorios rurales-urbanos, se confirma la correlación negativa entre dinamismo y peso de la agricultura y actividades asociadas. Además, para este subgrupo se observa una correlación positiva entre el nivel de dinamismo y la diversidad de la estructura productiva, la dotación de bienes y servicios públicos, y el gasto público, mientras que la correlación con el nivel de competencia política local se vuelve negativa, aunque no significativamente distinta del coeficiente estimado para todos los territorios. Por otro lado, en este subgrupo la inclusión aumenta con la tasa de participación laboral y de ocupación, mientras que las correlaciones con los otros indicadores no son significativas. Controlando por las otras variables, no se observan diferencias considerables en los niveles de dinamismo y de inclusión entre territorios de distinto tamaño.

Para analizar las dinámicas de crecimiento e inclusión en el mediano plazo, estimamos la relación entre estos mismos determinantes y el *cambio* en dinamismo (crecimiento) y en inclusión durante el periodo entre 1992 y 2002. Incluimos como variable explicativa el nivel de la variable dependiente en el periodo inicial. La inclusión de esta variable permite analizar si existe el fenómeno denominado convergencia condicional (ver, por ejemplo, Quah, 1997). El término de convergencia indica si, condicional a sus otras características, aquellos territorios con menores niveles de dinamismo económico en 1992 experimentaron un crecimiento más rápido comparado con los territorios que ya en 1992 mostraban altos niveles de dinamismo, en tanto que aquellos territorios con mayores niveles de pobreza y desigualdad en 1992 experimentaron una dinámica de inclusión más rápida entre 1992 y 2002 comparado con aquellos territorios que ya en 1992 mostraban niveles de pobreza y desigualdad relativamente bajos. La Tabla 7 reporta los resultados de estas estimaciones para el total de los territorios funcionales, y para el subgrupo de territorios rurales-urbanos.

Los resultados indican un proceso de convergencia condicional bastante fuerte entre territorios funcionales en el periodo 1992 y 2002, tanto en dinamismo como en inclusión. Entre el subgrupo de territorios rurales-urbanos, la velocidad de la convergencia condicional en dinamismo es significativamente mayor que para el total de los territorios. En cambio, la diferencia en la velocidad de convergencia condicional en inclusión no es significativamente distinta del total de los territorios. Con relación a las otras características, los territorios que muestran mayor crecimiento en el periodo 1992-2002 son aquellos que, al comienzo del periodo, tenían mayores niveles de participación en el mercado laboral, menor peso del empleo en agricultura y sectores relacionados, y una mayor calidad de las instituciones políticas. Se tiende además a observar una gradiente positiva entre crecimiento y tamaño del territorio funcional. Con respecto a las mejoras en inclusión, en el mediano plazo estas se observan mayormente en territorios con un mayor peso de la agricultura y actividades relacionadas, y mayores niveles de capital humano. No se observan diferencias significativas entre territorios funcionales de distintos tamaños.

Entre los territorios rurales-urbanos, el crecimiento es mayor entre los que en 1992 tenían una estructura productiva más diversificada, menos dependiente de la agricultura, y mayor capital humano y gasto público. Al igual que lo observado para los niveles de dinamismo, mayores niveles de competencia política parecen reducir la velocidad del crecimiento en este grupo de territorios, pero la

diferencia con el coeficiente estimado para todos los territorios no es estadísticamente significativa. Respecto a las mejoras en inclusión, estas parecen mayores en los territorios rurales-urbanos que ya en 1992 habían logrado mayor participación en los mercados laborales.

Tabla 6
Resultados regresiones MCO, niveles de dinamismo e inclusión, todos los TF y subgrupo rural-urbano

| | -1 | -2 | -3 | -4 |
|---|----------------|----------------|--------------------------|----------------|
| | Todos, niveles | | Rurales-urbanos, niveles | |
| | Dinamismo 2002 | Inclusión 2002 | Dinamismo 2002 | Inclusión 2002 |
| Estructura productiva (no agro) | -0.022 | 0.223 | 0.369* | 0.449 |
| | -0.109 | -0.168 | -0.187 | -0.706 |
| Estructura productiva (agro) | -0.160*** | 0.221* | -0.160** | -0.228 |
| | -0.048 | -0.132 | -0.064 | -0.228 |
| Mercado Laboral | 0.356*** | 0.401** | 0.157 | 1.256** |
| | -0.109 | -0.2 | -0.107 | -0.462 |
| Capital humano | 0.02 | 0.390*** | 0.125 | 0.254 |
| | -0.067 | -0.143 | -0.082 | -0.298 |
| Bienes y servicios públicos | 0.191*** | 0.06 | 0.131* | 0.408 |
| | -0.06 | -0.182 | -0.074 | -0.314 |
| Indicadores geográficos y de aglomeración | 0.049 | -0.29 | -0.021 | 0.261 |
| | -0.077 | -0.182 | -0.135 | -0.395 |
| Instituciones económicas | 0.036 | 0.033 | 0.350** | 0.159 |
| | -0.065 | -0.181 | -0.155 | -0.441 |
| Instituciones políticas | 0.182*** | -0.203** | -0.105** | -0.237 |
| | -0.068 | -0.101 | -0.05 | -0.183 |
| RU grande | -0.920*** | 0.176 | | |
| | -0.291 | -0.38 | | |
| RU mediano | -1.285*** | 0.32 | -0.116 | 0.373 |
| | -0.3 | -0.444 | -0.104 | -0.363 |
| RU pequeño | -1.482*** | 0.054 | -0.226* | 0.555 |
| | -0.303 | -0.421 | -0.129 | -0.389 |
| Rural pluri-comunal | -1.671*** | 0.377 | | |
| | -0.309 | -0.421 | | |
| Rural uni-comunal | -1.999*** | 0.37 | | |
| | -0.322 | -0.49 | | |
| Constant | 1.649*** | -0.281 | 0.278** | -0.807** |
| | -0.303 | -0.427 | -0.136 | -0.391 |
| Observations | 134 | 132 | 46 | 46 |
| R ² | 0.904 | 0.383 | 0.904 | 0.593 |

Errores estándar robustos entre paréntesis. *p<0.10 **p<0.05 ***p<0.01

Tabla 7
Resultados regresiones MCO, crecimiento y cambios en inclusión, todos los TF y subgrupo rural-urbano

| | -1 | | -2 | |
|---|--------------------------|-----------------------|------------------------------------|-----------------------|
| | Todos, cambios 1992-2002 | | Rurales-urbanos, cambios 1992-2002 | |
| | Crecimiento | Inclusión | Crecimiento | Inclusión |
| Término de convergencia | -0.463 ^{***} | -0.549 ^{***} | -0.821 ^{***} | -0.487 ^{***} |
| | -0.07 | -0.08 | -0.097 | -0.125 |
| Estructura productiva (no agro) | -0.004 | 0.104 | 0.352 [*] | 0.367 |
| | -0.102 | -0.176 | -0.192 | -0.657 |
| Estructura productiva (agro) | -0.072 [*] | 0.195 [*] | -0.118 [*] | -0.158 |
| | -0.041 | -0.116 | -0.061 | -0.186 |
| Mercado Laboral | 0.147 [*] | 0.205 | 0.097 | 0.822 [*] |
| | -0.081 | -0.184 | -0.118 | -0.442 |
| Capital humano | 0.052 | 0.288 ^{**} | 0.135 [*] | -0.034 |
| | -0.04 | -0.142 | -0.079 | -0.278 |
| Bienes y servicios públicos | 0.055 | 0.086 | 0.068 | 0.312 |
| | -0.049 | -0.157 | -0.079 | -0.243 |
| Indicadores geográficos y de aglomeración | 0.095 | -0.157 | -0.008 | 0.262 |
| | -0.065 | -0.155 | -0.135 | -0.288 |
| Instituciones económicas | 0.04 | -0.074 | 0.296 ^{**} | 0.027 |
| | -0.049 | -0.149 | -0.14 | -0.339 |
| Instituciones políticas | 0.110 ^{**} | -0.133 | -0.088 [*] | -0.035 |
| | -0.044 | -0.105 | -0.049 | -0.201 |
| RU grande | -0.340 ^{**} | -0.237 | | |
| | -0.145 | -0.261 | | |
| RU mediano | -0.538 ^{***} | -0.022 | -0.087 | 0.314 |
| | -0.164 | -0.3 | -0.105 | -0.246 |
| RU pequeño | -0.630 ^{***} | -0.299 | -0.178 | 0.396 |
| | -0.169 | -0.294 | -0.128 | -0.323 |
| Rural pluri-comunal | -0.620 ^{***} | -0.038 | | |
| | -0.194 | -0.295 | | |
| Rural uni-comunal | -0.854 ^{***} | -0.211 | | |
| | -0.197 | -0.373 | | |
| Constant | 0.703 ^{***} | 0.198 | 0.221 | -0.407 |
| | -0.171 | -0.31 | -0.133 | -0.352 |
| Observations | 134 | 132 | 46 | 46 |
| R ² | 0.412 | 0.34 | 0.644 | 0.395 |

Errores estándar robustos entre paréntesis. *p<0.10 **p<0.05 ***p<0.01

5. Conclusiones

Este artículo analizó las características de los territorios rurales-urbanos de Chile y los principales determinantes del crecimiento inclusivo que los territorios rurales-urbanos experimentaron durante la primera década del retorno a la democracia (1992-2002).

Durante ese periodo, los territorios rurales-urbanos concentraron un parte importante de la población, alrededor del 40%, y mostraron características distintas

tanto a las de los territorios metropolitanos como a las de los territorios rurales. En particular, los territorios rurales-urbanos se caracterizaron por tener una estructura productiva significativamente más diversificada que la del resto de los territorios, y por concentrar una parte importante del empleo en sectores basados en recursos naturales. Además, mostraron menores niveles de pobreza y desigualdad, y mayores niveles de capital humano, participación laboral femenina, formalidad laboral, y dotaciones de bienes y servicios, comparado con los territorios rurales.

Este artículo muestra que entre 1992 y 2002 los territorios rurales-urbanos tuvieron un notable mejor desempeño que las áreas rurales más remotas y no conectadas a centros urbanos, y experimentaron las mejoras más importantes en inclusión y en dinamismo. Estos espacios pueden ofrecer oportunidades de crecimiento y bienestar para buena parte de la población. Pero los territorios rurales-urbanos son también muy heterogéneos entre sí, y no todos mostraron trayectorias de crecimiento incluyente: en el periodo 1992-2002, el 42% de ellos tuvo una trayectoria de crecimiento incluyente; el 20% creció, pero no mejoró sus niveles de inclusión; el 22% mejoró sus niveles de inclusión a pesar de una situación de estancamiento económico; y el 16% mostró un empeoramiento en ambos indicadores.

Las características de los territorios rurales-urbanos que han logrado distintas trayectorias de desarrollo y donde las personas han logrado mayores niveles de bienestar nos muestran que no todas las políticas públicas en operación conducen a un crecimiento incluyente. Por un lado, aumentar la dotación y mejorar el acceso a bienes y servicios públicos (agua, electricidad, salud, educación, conectividad) está relacionado con una mejora en la inclusión y el dinamismo económico, y la mejora en la calidad de las instituciones (favoreciendo mayor participación y competencia política) está relacionada con un incremento en el dinamismo, y en el largo plazo también en la inclusión. Por el otro, las políticas industriales que favorecen la diversificación productiva, con un mayor desarrollo industrial o del sector servicios, están relacionadas con una mejora en el dinamismo, pero en general no parecen relacionarse con una mayor inclusión. Asimismo, las políticas que impulsan la aglomeración de la población y de las actividades económicas en general benefician el dinamismo, pero no la inclusión.

Los anteriores han sido los principales puntos de entrada de la política pública para mejorar el bienestar de las personas. En su aplicación territorial se observa que no todas van en el sentido deseado de generar crecimiento con inclusión. Una política de desarrollo territorial que genere dinámicas de crecimiento incluyente requiere un conjunto coherente de políticas públicas complementarias, articuladas y pertinentes a las condiciones de cada territorio, que tomen en cuenta cómo los

distintos contextos territoriales influyen en las oportunidades, decisiones y resultados de bienestar de las personas, y cómo, a la vez, estas decisiones y resultados contribuyen a las dinámicas territoriales locales.

Referencias

- Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. A. (2005). Institutions as a fundamental cause of long-run growth. *Handbook of Economic Growth*, 1, 385–472.
- Aroca, P., & Atienza, M. (2016). Spatial concentration in Latin America and the role of institutions. *Journal of Regional Research*, 36, 233–253.
- Bebbington, T., Escobal, J., Soloaga, I., & Tomaselli, A. (2017). *Poverty, inequality and low social mobility: Territorial traps in Chile, Mexico and Peru*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Rimisp, Universidad Iberoamericana.
- Berdegú, J. A., Carriazo, F., Jara, B., Modrego, F., & Soloaga, I. (2015). Cities, Territories, and Inclusive Growth: Unraveling Urban–Rural Linkages in Chile, Colombia, and Mexico. *World Development*, 73, 56–71. <http://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.12.013>
- Berdegú, J. A., Escobal, J., & Bebbington, A. (2015). Explaining Spatial Diversity in Latin American Rural Development: Structures, Institutions, and Coalitions. *World Development*, 73, 129–137. <http://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.10.018>
- Berdegú, J. A., Hiller, T., Ramírez, J. M., Satizábal, S., Soloaga, I., Soto, J., Vargas, O. (2019). Delineating functional territories from outer space. *Latin American Economic Review*, 28(1), 4. <http://doi.org/10.1186/s40503-019-0066-4>
- Berdegú, J. A., Jara, B., Fuentealba, R., Tohá, J., Modrego, F., Schejtman, A., & Bro, N. (2011). *Territorios funcionales en Chile* (Rimisp Working Paper, 102).
- Berdegú, J. A., Proctor, F., & Cazzuffi, C. (2014). *Inclusive rural-urban linkages* (Rimisp Working Paper, 123).
- Brown, L. A., & Holmes, J. (1971). The Delimitation of Functional Regions, Nodal Regions, and Hierarchies by Functional Distance Approaches. *Journal of Regional Science*, 11(1), 57–72. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9787.1971.tb00240.x>
- Cazzuffi, C. (2016). *Place of origin and the earnings of internal migrants in Mexico* (Rimisp Working Paper, 221).
- Cazzuffi, C., & Modrego, F. (2018). Place of origin and internal migration decisions in Mexico. *Spatial Economic Analysis*, 13(1), 80–98. <http://doi.org/10.1080/17421772.2017.1369148>

- Cazzuffi, C., Pereira-López, M., & Soloaga, I. (2017). Local poverty reduction in Chile and Mexico: The role of food manufacturing growth. *Food Policy*, 68, 160–185. <http://doi.org/10.1016/j.foodpol.2017.02.003>
- Christiaensen, L., & Todo, Y. (2014). Poverty Reduction During the Rural–Urban Transformation – The Role of the Missing Middle. *World Development*, 63, 43–58. <http://doi.org/10.1016/j.worlddev.2013.10.002>
- Fergusson, L., Hiller, T., & Ibáñez, A. M. (2018). *Growth and inclusion trajectories of Colombian functional territories* (Rimisp Working Paper, 240).
- Fergusson, L., Molina, C., Robinson, J., & Vargas, J. (2017). *The long shadow of the past: Political economy of regional inequality in Colombia* (Rimisp Working Paper, 236).
- Jones, C. (2017). Spatial economy and the geography of functional economic areas. *Environment and Planning B: Urban Analytics and City Science*, 44(3), 486–503. <http://doi.org/10.1177/0265813516642226>
- Modrego, F., & Berdegú, J. A. (2015). A Large-Scale Mapping of Territorial Development Dynamics in Latin America. *World Development*, 73, 11–31. <http://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.12.015>
- Modrego, F., Ramírez, E., Tartakowsky, A., & Jara, B. (2016). La heterogeneidad territorial del desarrollo en la década de oro de la economía chilena. En F. Modrego & J. Berdegú (Eds.), *Los dilemas territoriales del desarrollo en América Latina*. Universidad de los Andes.
- Quah, D. T. (1997). Empirics for Growth and Distribution: Stratification, Polarization, and Convergence Clubs. *Journal of Economic Growth*, 2(1), 27–59. <http://doi.org/10.1023/A:1009781613339>
- Romer, P. M. (1990). Human capital and growth: Theory and evidence. *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy*, 32, 251–286. [http://doi.org/10.1016/0167-2231\(90\)90028-J](http://doi.org/10.1016/0167-2231(90)90028-J)
- Solow, R. M. (1956). A Contribution to the Theory of Economic Growth. *The Quarterly Journal of Economics*, 70(1), 65. <http://doi.org/10.2307/1884513>
- Soto, R., & Torche, A. (2004). Spatial inequality, migration and economic growth in Chile. *Cuadernos de Economía*, 41(Diciembre), 401–424.
- Tolbert, C. M., & Sizer, M. (1997). *US commuting zones and labor market areas: A 1990 update* (Economic Research Service).

Apéndice 1: Territorios Funcionales

Tabla A1: Composición y trayectoria de los territorios funcionales de Chile

| ID territorio | Tipología | Cod. Comuna | Comuna | Trayectoria |
|---------------|-----------|-------------|---------------------|---------------------------|
| 77 | Metro | 13101 | Santiago | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13102 | Cerrillos | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13103 | Cerro Navia | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13104 | Conchalí | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13105 | El Bosque | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13106 | Estación Central | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13107 | Huechuraba | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13108 | Independencia | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13109 | La Cisterna | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13110 | La Florida | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13111 | La Granja | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13112 | La Pintana | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13113 | La Reina | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13114 | Las Condes | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13115 | Lo Barnechea | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13116 | Lo Espejo | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13117 | Lo Prado | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13118 | Macul | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13119 | Maipú | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13120 | Nuñoa | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13121 | Pedro Aguirre Cerda | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13122 | Peñalolén | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13123 | Providencia | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13124 | Pudahuel | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13125 | Quilicura | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13126 | Quinta Normal | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13127 | Recoleta | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13128 | Renca | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13129 | San Joaquín | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13130 | San Miguel | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13131 | San Ramón | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13132 | Vitacura | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13201 | Puente Alto | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13202 | Pirque | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13203 | San José de Maipo | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13301 | Colina | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13302 | Lampa | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13303 | Tiltil | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13401 | San Bernardo | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13402 | Buín | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13403 | Calera de Tango | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13404 | Paine | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13503 | Curacaví | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13601 | Talagante | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13602 | El Monte | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13603 | Isla de Maipo | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13604 | Padre Hurtado | Inclusión sin crecimiento |
| 77 | Metro | 13605 | Peñaflor | Inclusión sin crecimiento |
| 85 | Urbano | 5101 | Valparaíso | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5102 | Casablanca | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5103 | Concón | Crecimiento inclusivo |

Apéndice 1: Territorios Funcionales

Tabla A1: Composición y trayectoria de los territorios funcionales de Chile

| ID territorio | Tipología | Cod. Comuna | Comuna | Trayectoria |
|---------------|-----------|-------------|----------------------|------------------------------|
| 85 | Urbano | 5105 | Puchuncaví | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5107 | Quintero | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5109 | Viña del Mar | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5501 | Quillota | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5502 | Calera | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5503 | Hijuelas | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5504 | La Cruz | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5506 | Nogales | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5801 | Quilpué | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5802 | Limache | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5803 | Olmué | Crecimiento inclusivo |
| 85 | Urbano | 5804 | Villa Alemana | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8101 | Concepción | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8102 | Coronel | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8103 | Chiguayante | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8105 | Hualqui | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8106 | Lota | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8107 | Penco | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8108 | San Pedro de la Paz | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8110 | Talcahuano | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8111 | Tomé | Crecimiento inclusivo |
| 26 | Urbano | 8112 | Hualpén | Crecimiento inclusivo |
| 80 | RU1 | 1101 | Iquique | Crecimiento no inclusivo |
| 80 | RU1 | 1107 | Alto Hospicio | Crecimiento no inclusivo |
| 80 | RU1 | 1401 | Pozo Almonte | Crecimiento no inclusivo |
| 80 | RU1 | 1403 | Colchane | Crecimiento no inclusivo |
| 80 | RU1 | 1404 | Huara | Crecimiento no inclusivo |
| 80 | RU1 | 1405 | Pica | Crecimiento no inclusivo |
| 100 | RU1 | 2101 | Antofagasta | Crecimiento no inclusivo |
| 100 | RU1 | 2102 | Mejillones | Crecimiento no inclusivo |
| 100 | RU1 | 2103 | Sierra Gorda | Crecimiento no inclusivo |
| 103 | RU1 | 2201 | Calama | Crecimiento inclusivo |
| 103 | RU1 | 2202 | Ollagüe | Crecimiento inclusivo |
| 103 | RU1 | 2203 | San Pedro de Atacama | Crecimiento inclusivo |
| 104 | RU1 | 3101 | Copiapó | Sin crecimiento ni inclusión |
| 104 | RU1 | 3102 | Caldera | Sin crecimiento ni inclusión |
| 104 | RU1 | 3103 | Tierra Amarilla | Sin crecimiento ni inclusión |
| 92 | RU1 | 4101 | La Serena | Crecimiento inclusivo |
| 92 | RU1 | 4102 | Coquimbo | Crecimiento inclusivo |
| 92 | RU1 | 4103 | Andacollo | Crecimiento inclusivo |
| 92 | RU1 | 4104 | La Higuera | Crecimiento inclusivo |
| 92 | RU1 | 4105 | Paiguano | Crecimiento inclusivo |
| 92 | RU1 | 4106 | Vicuña | Crecimiento inclusivo |
| 75 | RU1 | 5601 | San Antonio | Crecimiento inclusivo |
| 75 | RU1 | 5602 | Algarrobo | Crecimiento inclusivo |
| 75 | RU1 | 5603 | Cartagena | Crecimiento inclusivo |
| 75 | RU1 | 5604 | El Quisco | Crecimiento inclusivo |
| 75 | RU1 | 5605 | El Tabo | Crecimiento inclusivo |
| 75 | RU1 | 5606 | Santo Domingo | Crecimiento inclusivo |
| 69 | RU1 | 6101 | Rancagua | Inclusión sin crecimiento |
| 69 | RU1 | 6102 | Codegua | Inclusión sin crecimiento |

Apéndice 1: Territorios Funcionales

Tabla A1: Composición y trayectoria de los territorios funcionales de Chile

| ID territorio | Tipología | Cod. Comuna | Comuna | Trayectoria |
|---------------|-----------|-------------|----------------------|------------------------------|
| 69 | RU1 | 6103 | Coinco | Inclusión sin crecimiento |
| 69 | RU1 | 6104 | Coltauco | Inclusión sin crecimiento |
| 69 | RU1 | 6105 | Donihue | Inclusión sin crecimiento |
| 69 | RU1 | 6106 | Graneros | Inclusión sin crecimiento |
| 69 | RU1 | 6108 | Machalí | Inclusión sin crecimiento |
| 69 | RU1 | 6111 | Olivar | Inclusión sin crecimiento |
| 69 | RU1 | 6116 | Requínoa | Inclusión sin crecimiento |
| 55 | RU1 | 7101 | Talca | Inclusión sin crecimiento |
| 55 | RU1 | 7105 | Maule | Inclusión sin crecimiento |
| 55 | RU1 | 7106 | Pelarco | Inclusión sin crecimiento |
| 55 | RU1 | 7107 | Pencabue | Inclusión sin crecimiento |
| 55 | RU1 | 7109 | San Clemente | Inclusión sin crecimiento |
| 55 | RU1 | 7110 | San Rafael | Inclusión sin crecimiento |
| 29 | RU1 | 8301 | Los Ángeles | Inclusión sin crecimiento |
| 29 | RU1 | 8302 | Antuco | Inclusión sin crecimiento |
| 29 | RU1 | 8308 | Quilaco | Inclusión sin crecimiento |
| 29 | RU1 | 8309 | Quilleco | Inclusión sin crecimiento |
| 29 | RU1 | 8311 | Santa Bárbara | Inclusión sin crecimiento |
| 36 | RU1 | 8401 | Chillán | Crecimiento inclusivo |
| 36 | RU1 | 8405 | Coihueco | Crecimiento inclusivo |
| 36 | RU1 | 8406 | Chillán Viejo | Crecimiento inclusivo |
| 36 | RU1 | 8411 | Pinto | Crecimiento inclusivo |
| 36 | RU1 | 8419 | San Nicolás | Crecimiento inclusivo |
| 1 | RU1 | 9101 | Temuco | Crecimiento no inclusivo |
| 1 | RU1 | 9105 | Freire | Crecimiento no inclusivo |
| 1 | RU1 | 9108 | Lautaro | Crecimiento no inclusivo |
| 1 | RU1 | 9111 | Nueva Imperial | Crecimiento no inclusivo |
| 1 | RU1 | 9112 | Padre Las Casas | Crecimiento no inclusivo |
| 1 | RU1 | 9113 | Perquenco | Crecimiento no inclusivo |
| 1 | RU1 | 9114 | Pitrufquén | Crecimiento no inclusivo |
| 1 | RU1 | 9119 | Vilcún | Crecimiento no inclusivo |
| 110 | RU1 | 10101 | Puerto Montt | Crecimiento inclusivo |
| 110 | RU1 | 10105 | Frutillar | Crecimiento inclusivo |
| 110 | RU1 | 10107 | Llanquihue | Crecimiento inclusivo |
| 110 | RU1 | 10109 | Puerto Varas | Crecimiento inclusivo |
| 119 | RU1 | 10301 | Osorno | Crecimiento inclusivo |
| 119 | RU1 | 10304 | Puyehue | Crecimiento inclusivo |
| 119 | RU1 | 10306 | San Juan de la Costa | Crecimiento inclusivo |
| 119 | RU1 | 10307 | San Pablo | Crecimiento inclusivo |
| 89 | RU1 | 12101 | Punta Arenas | Sin crecimiento ni inclusión |
| 89 | RU1 | 12102 | Laguna Blanca | Sin crecimiento ni inclusión |
| 89 | RU1 | 12103 | Río Verde | Sin crecimiento ni inclusión |
| 89 | RU1 | 12104 | San Gregorio | Sin crecimiento ni inclusión |
| 89 | RU1 | 12302 | Primavera | Sin crecimiento ni inclusión |
| 20 | RU1 | 14101 | Valdivia | Crecimiento no inclusivo |
| 20 | RU1 | 14105 | Máfil | Crecimiento no inclusivo |
| 20 | RU1 | 14106 | Mariquina | Crecimiento no inclusivo |
| 82 | RU1 | 15101 | Arica | Sin crecimiento ni inclusión |
| 82 | RU1 | 15102 | Camarones | Sin crecimiento ni inclusión |
| 82 | RU1 | 15201 | Putre | Sin crecimiento ni inclusión |
| 82 | RU1 | 15202 | General Lagos | Sin crecimiento ni inclusión |

Apéndice I: Territorios Funcionales

Tabla A1: Composición y trayectoria de los territorios funcionales de Chile

| ID territorio | Tipología | Cod. Comuna | Comuna | Trayectoria |
|---------------|-----------|-------------|-------------------|---------------------------|
| 94 | RU2 | 4301 | Ovalle | Crecimiento inclusivo |
| 94 | RU2 | 4303 | Monte Patria | Crecimiento inclusivo |
| 94 | RU2 | 4304 | Punitaqui | Crecimiento inclusivo |
| 84 | RU2 | 5301 | Los Andes | Inclusión sin crecimiento |
| 84 | RU2 | 5302 | Calle Larga | Inclusión sin crecimiento |
| 84 | RU2 | 5303 | Rinconada | Inclusión sin crecimiento |
| 84 | RU2 | 5304 | San Esteban | Inclusión sin crecimiento |
| 84 | RU2 | 5701 | San Felipe | Inclusión sin crecimiento |
| 84 | RU2 | 5704 | Panquehue | Inclusión sin crecimiento |
| 84 | RU2 | 5705 | Putendo | Inclusión sin crecimiento |
| 84 | RU2 | 5706 | Santa María | Inclusión sin crecimiento |
| 59 | RU2 | 7301 | Curicó | Inclusión sin crecimiento |
| 59 | RU2 | 7304 | Molina | Inclusión sin crecimiento |
| 59 | RU2 | 7305 | Rauco | Inclusión sin crecimiento |
| 59 | RU2 | 7306 | Romeral | Inclusión sin crecimiento |
| 59 | RU2 | 7307 | Sagrada Familia | Inclusión sin crecimiento |
| 59 | RU2 | 7308 | Teno | Inclusión sin crecimiento |
| 53 | RU2 | 7401 | Linares | Inclusión sin crecimiento |
| 53 | RU2 | 7402 | Colbún | Inclusión sin crecimiento |
| 53 | RU2 | 7408 | Yerbas Buenas | Inclusión sin crecimiento |
| 78 | RU2 | 13501 | Melipilla | Crecimiento inclusivo |
| 78 | RU2 | 13504 | María Pinto | Crecimiento inclusivo |
| 101 | RU3 | 2301 | Tocopilla | Crecimiento inclusivo |
| 101 | RU3 | 2302 | María Elena | Crecimiento inclusivo |
| 107 | RU3 | 3301 | Vallenar | Crecimiento no inclusivo |
| 107 | RU3 | 3303 | Freirina | Crecimiento no inclusivo |
| 107 | RU3 | 3304 | Huasco | Crecimiento no inclusivo |
| 97 | RU3 | 4201 | Illapel | Crecimiento inclusivo |
| 97 | RU3 | 4204 | Salamanca | Crecimiento inclusivo |
| 72 | RU3 | 6107 | Las Cabras | Crecimiento inclusivo |
| 71 | RU3 | 6109 | Malloa | Crecimiento inclusivo |
| 72 | RU3 | 6112 | Peumo | Crecimiento inclusivo |
| 71 | RU3 | 6114 | Quinta de Tilcoco | Crecimiento inclusivo |
| 71 | RU3 | 6115 | Rengo | Crecimiento inclusivo |
| 72 | RU3 | 6117 | San Vicente | Crecimiento inclusivo |
| 63 | RU3 | 6204 | Marchihue | Crecimiento inclusivo |
| 66 | RU3 | 6301 | San Fernando | Crecimiento inclusivo |
| 66 | RU3 | 6303 | Chimbarongo | Crecimiento inclusivo |
| 66 | RU3 | 6305 | Nancagua | Crecimiento inclusivo |
| 63 | RU3 | 6306 | Palmilla | Crecimiento inclusivo |
| 63 | RU3 | 6307 | Peralillo | Crecimiento inclusivo |
| 66 | RU3 | 6308 | Placilla | Crecimiento inclusivo |
| 63 | RU3 | 6309 | Pumanque | Crecimiento inclusivo |
| 63 | RU3 | 6310 | Santa Cruz | Crecimiento inclusivo |
| 57 | RU3 | 7102 | Constitución | Inclusión sin crecimiento |
| 57 | RU3 | 7104 | Empedrado | Inclusión sin crecimiento |
| 58 | RU3 | 7201 | Cauquenes | Crecimiento no inclusivo |
| 57 | RU3 | 7202 | Chanco | Inclusión sin crecimiento |
| 58 | RU3 | 7203 | Pelluhue | Crecimiento no inclusivo |
| 42 | RU3 | 7404 | Parral | Inclusión sin crecimiento |
| 42 | RU3 | 7405 | Retiro | Inclusión sin crecimiento |

Apéndice 1: Territorios Funcionales

Tabla A1: Composición y trayectoria de los territorios funcionales de Chile

| ID territorio | Tipología | Cod. Comuna | Comuna | Trayectoria |
|---------------|-------------|-------------|--------------|------------------------------|
| 52 | RU3 | 7406 | San Javier | Inclusión sin crecimiento |
| 52 | RU3 | 7407 | Villa Alegre | Inclusión sin crecimiento |
| 25 | RU3 | 8109 | Santa Juana | Inclusión sin crecimiento |
| 32 | RU3 | 8201 | Lebu | Crecimiento inclusivo |
| 27 | RU3 | 8202 | Arauco | Crecimiento inclusivo |
| 33 | RU3 | 8203 | Cañete | Sin crecimiento ni inclusión |
| 27 | RU3 | 8205 | Curanilahue | Crecimiento inclusivo |
| 32 | RU3 | 8206 | Los Álamos | Crecimiento inclusivo |
| 33 | RU3 | 8207 | Tirúa | Sin crecimiento ni inclusión |
| 25 | RU3 | 8304 | Laja | Inclusión sin crecimiento |
| 8305 | RU3 | 8305 | Mulchén | Crecimiento inclusivo |
| 31 | RU3 | 8306 | Nacimiento | Sin crecimiento ni inclusión |
| 31 | RU3 | 8307 | Negrete | Sin crecimiento ni inclusión |
| 25 | RU3 | 8310 | San Rosendo | Inclusión sin crecimiento |
| 44 | RU3 | 8409 | Niquén | Inclusión sin crecimiento |
| 44 | RU3 | 8416 | San Carlos | Inclusión sin crecimiento |
| 10 | RU3 | 9104 | Curarrehue | Crecimiento no inclusivo |
| 10 | RU3 | 9115 | Pucón | Crecimiento no inclusivo |
| 10 | RU3 | 9120 | Villarrica | Crecimiento no inclusivo |
| 14 | RU3 | 9201 | Angol | Crecimiento no inclusivo |
| 14 | RU3 | 9202 | Collipulli | Crecimiento no inclusivo |
| 16 | RU3 | 9204 | Ercilla | Crecimiento no inclusivo |
| 14 | RU3 | 9209 | Renaico | Crecimiento no inclusivo |
| 16 | RU3 | 9211 | Victoria | Crecimiento no inclusivo |
| 123 | RU3 | 10201 | Castro | Crecimiento inclusivo |
| 127 | RU3 | 10202 | Ancud | Crecimiento inclusivo |
| 123 | RU3 | 10203 | Chonchi | Crecimiento inclusivo |
| 123 | RU3 | 10206 | Puqueldón | Crecimiento inclusivo |
| 127 | RU3 | 10209 | Quemchi | Crecimiento inclusivo |
| 128 | RU3 | 11101 | Coyhaique | Crecimiento inclusivo |
| 128 | RU3 | 11102 | Lago Verde | Crecimiento inclusivo |
| 128 | RU3 | 11402 | Río Ibáñez | Crecimiento inclusivo |
| 49 | RU3 | 14201 | La Unión | Sin crecimiento ni inclusión |
| 49 | RU3 | 14204 | Río Bueno | Sin crecimiento ni inclusión |
| 86 | Rural Pluri | 5401 | La Ligua | Crecimiento no inclusivo |
| 87 | Rural Pluri | 5402 | Cabildo | Crecimiento inclusivo |
| 86 | Rural Pluri | 5403 | Papudo | Crecimiento no inclusivo |
| 87 | Rural Pluri | 5404 | Petorca | Crecimiento inclusivo |
| 86 | Rural Pluri | 5405 | Zapallar | Crecimiento no inclusivo |
| 83 | Rural Pluri | 5702 | Catemu | Inclusión sin crecimiento |
| 83 | Rural Pluri | 5703 | Llaillay | Inclusión sin crecimiento |
| 79 | Rural Pluri | 6202 | La Estrella | Sin crecimiento ni inclusión |
| 79 | Rural Pluri | 6203 | Litueche | Sin crecimiento ni inclusión |
| 61 | Rural Pluri | 7302 | Hualañé | Crecimiento no inclusivo |
| 61 | Rural Pluri | 7303 | Licantén | Crecimiento no inclusivo |
| 28 | Rural Pluri | 8303 | Cabrero | Crecimiento inclusivo |
| 40 | Rural Pluri | 8312 | Tucapel | Crecimiento inclusivo |
| 28 | Rural Pluri | 8313 | Yumbel | Crecimiento inclusivo |
| 39 | Rural Pluri | 8402 | Bulnes | Crecimiento inclusivo |
| 48 | Rural Pluri | 8404 | Coelemu | Crecimiento inclusivo |
| 35 | Rural Pluri | 8412 | Portezuelo | Crecimiento inclusivo |

Apéndice 1: Territorios Funcionales

Tabla A1: Composición y trayectoria de los territorios funcionales de Chile

| ID territorio | Tipología | Cod. Comuna | Comuna | Trayectoria |
|---------------|-------------|-------------|------------------|------------------------------|
| 39 | Rural Pluri | 8413 | Quillón | Crecimiento inclusivo |
| 35 | Rural Pluri | 8415 | Ránquil | Crecimiento inclusivo |
| 48 | Rural Pluri | 8420 | Treguaco | Crecimiento inclusivo |
| 40 | Rural Pluri | 8421 | Yungay | Crecimiento inclusivo |
| 3 | Rural Pluri | 9102 | Carahue | Sin crecimiento ni inclusión |
| 4 | Rural Pluri | 9103 | Cunco | Sin crecimiento ni inclusión |
| 4 | Rural Pluri | 9110 | Melipeuco | Sin crecimiento ni inclusión |
| 3 | Rural Pluri | 9116 | Saavedra | Sin crecimiento ni inclusión |
| 124 | Rural Pluri | 10204 | Curaco de Vélez | Crecimiento no inclusivo |
| 124 | Rural Pluri | 10205 | Dalcahue | Crecimiento no inclusivo |
| 126 | Rural Pluri | 10208 | Quellón | Crecimiento inclusivo |
| 124 | Rural Pluri | 10210 | Quinchao | Crecimiento no inclusivo |
| 121 | Rural Pluri | 10303 | Purranque | Crecimiento no inclusivo |
| 121 | Rural Pluri | 10305 | Río Negro | Crecimiento no inclusivo |
| 129 | Rural Pluri | 11201 | Aysén | Crecimiento inclusivo |
| 126 | Rural Pluri | 11203 | Guaitecas | Crecimiento inclusivo |
| 129 | Rural Pluri | 11301 | Cochrane | Crecimiento inclusivo |
| 88 | Rural Pluri | 11302 | O'Higgins | Crecimiento inclusivo |
| 90 | Rural Pluri | 12301 | Porvenir | Crecimiento no inclusivo |
| 90 | Rural Pluri | 12303 | Timaukel | Crecimiento no inclusivo |
| 88 | Rural Pluri | 12401 | Natales | Crecimiento inclusivo |
| 88 | Rural Pluri | 12402 | Torres del Paine | Crecimiento inclusivo |
| 19 | Rural Pluri | 14103 | Lanco | Sin crecimiento ni inclusión |
| 19 | Rural Pluri | 14108 | Panguipulli | Sin crecimiento ni inclusión |
| 1402 | Rural Uni | 1402 | Camíña | Sin crecimiento ni inclusión |
| 2104 | Rural Uni | 2104 | Taltal | Crecimiento no inclusivo |
| 3201 | Rural Uni | 3201 | Chañaral | Crecimiento inclusivo |
| 3202 | Rural Uni | 3202 | Diego de Almagro | Sin crecimiento ni inclusión |
| 3302 | Rural Uni | 3302 | Alto del Carmen | Sin crecimiento ni inclusión |
| 4202 | Rural Uni | 4202 | Canela | Crecimiento no inclusivo |
| 4203 | Rural Uni | 4203 | Los Vilos | Crecimiento no inclusivo |
| 4302 | Rural Uni | 4302 | Combarbalá | Crecimiento no inclusivo |
| 4305 | Rural Uni | 4305 | Río Hurtado | Sin crecimiento ni inclusión |
| 6110 | Rural Uni | 6110 | Mostazal | Crecimiento inclusivo |
| 6113 | Rural Uni | 6113 | Pichidegua | Crecimiento no inclusivo |
| 6201 | Rural Uni | 6201 | Pichilemu | Crecimiento no inclusivo |
| 6205 | Rural Uni | 6205 | Navidad | Sin crecimiento ni inclusión |
| 6206 | Rural Uni | 6206 | Paredones | Sin crecimiento ni inclusión |
| 6302 | Rural Uni | 6302 | Chépica | Inclusión sin crecimiento |
| 6304 | Rural Uni | 6304 | Lolol | Inclusión sin crecimiento |
| 7103 | Rural Uni | 7103 | Curepto | Crecimiento inclusivo |
| 7108 | Rural Uni | 7108 | Río Claro | Inclusión sin crecimiento |
| 7309 | Rural Uni | 7309 | Vichuquén | Crecimiento inclusivo |
| 7403 | Rural Uni | 7403 | Longaví | Crecimiento inclusivo |
| 8104 | Rural Uni | 8104 | Florida | Crecimiento inclusivo |
| 8204 | Rural Uni | 8204 | Contulmo | Crecimiento no inclusivo |
| 8314 | Rural Uni | 8314 | Alto Biobío | Inclusión sin crecimiento |
| 8403 | Rural Uni | 8403 | Cobquecura | Inclusión sin crecimiento |
| 8407 | Rural Uni | 8407 | El Carmen | Inclusión sin crecimiento |

Apéndice I: Territorios Funcionales

Tabla A1: Composición y trayectoria de los territorios funcionales de Chile

| ID territorio | Tipología | Cod. Comuna | Comuna | Trayectoria |
|---------------|-----------|-------------|-----------------|------------------------------|
| 8408 | Rural Uni | 8408 | Ninhue | Crecimiento inclusivo |
| 8410 | Rural Uni | 8410 | Pemuco | Crecimiento no inclusivo |
| 8414 | Rural Uni | 8414 | Quirihue | Crecimiento inclusivo |
| 8417 | Rural Uni | 8417 | San Fabián | Crecimiento inclusivo |
| 8418 | Rural Uni | 8418 | San Ignacio | Crecimiento inclusivo |
| 9106 | Rural Uni | 9106 | Galvarino | Sin crecimiento ni inclusión |
| 9107 | Rural Uni | 9107 | Gorbea | Crecimiento no inclusivo |
| 9109 | Rural Uni | 9109 | Loncoche | Sin crecimiento ni inclusión |
| 9117 | Rural Uni | 9117 | Teodoro Schmidt | Sin crecimiento ni inclusión |
| 9118 | Rural Uni | 9118 | Toltén | Sin crecimiento ni inclusión |
| 9121 | Rural Uni | 9121 | Cholchol | Inclusión sin crecimiento |
| 9203 | Rural Uni | 9203 | Curacautín | Crecimiento no inclusivo |
| 9205 | Rural Uni | 9205 | Lonquimay | Crecimiento no inclusivo |
| 9206 | Rural Uni | 9206 | Los Sauces | Crecimiento no inclusivo |
| 9207 | Rural Uni | 9207 | Lumaco | Crecimiento no inclusivo |
| 9208 | Rural Uni | 9208 | Purén | Crecimiento no inclusivo |
| 9210 | Rural Uni | 9210 | Traiguén | Crecimiento no inclusivo |
| 10102 | Rural Uni | 10102 | Calbuco | Crecimiento inclusivo |
| 10103 | Rural Uni | 10103 | Cochamó | Inclusión sin crecimiento |
| 10104 | Rural Uni | 10104 | Fresia | Sin crecimiento ni inclusión |
| 10106 | Rural Uni | 10106 | Los Muermos | Inclusión sin crecimiento |
| 10108 | Rural Uni | 10108 | Mauullín | Crecimiento inclusivo |
| 10207 | Rural Uni | 10207 | Queilén | Crecimiento inclusivo |
| 10302 | Rural Uni | 10302 | Puerto Octay | Inclusión sin crecimiento |
| 10401 | Rural Uni | 10401 | Chaitén | Crecimiento inclusivo |
| 10402 | Rural Uni | 10402 | Futaleufú | Inclusión sin crecimiento |
| 10403 | Rural Uni | 10403 | Hualaihué | Inclusión sin crecimiento |
| 10404 | Rural Uni | 10404 | Palena | Inclusión sin crecimiento |
| 11202 | Rural Uni | 11202 | Cisnes | Inclusión sin crecimiento |
| 11303 | Rural Uni | 11303 | Tortel | Crecimiento inclusivo |
| 11401 | Rural Uni | 11401 | Chile Chico | Inclusión sin crecimiento |
| 13502 | Rural Uni | 13502 | Alhué | Crecimiento inclusivo |
| 13505 | Rural Uni | 13505 | San Pedro | Sin crecimiento ni inclusión |
| 14102 | Rural Uni | 14102 | Corral | Sin crecimiento ni inclusión |
| 14104 | Rural Uni | 14104 | Los Lagos | Sin crecimiento ni inclusión |
| 14107 | Rural Uni | 14107 | Paillaco | Crecimiento no inclusivo |
| 14202 | Rural Uni | 14202 | Futrono | Sin crecimiento ni inclusión |
| 14203 | Rural Uni | 14203 | Lago Ranco | Sin crecimiento ni inclusión |

APÉNDICE 2

Figura A1: Arica y Parinacota

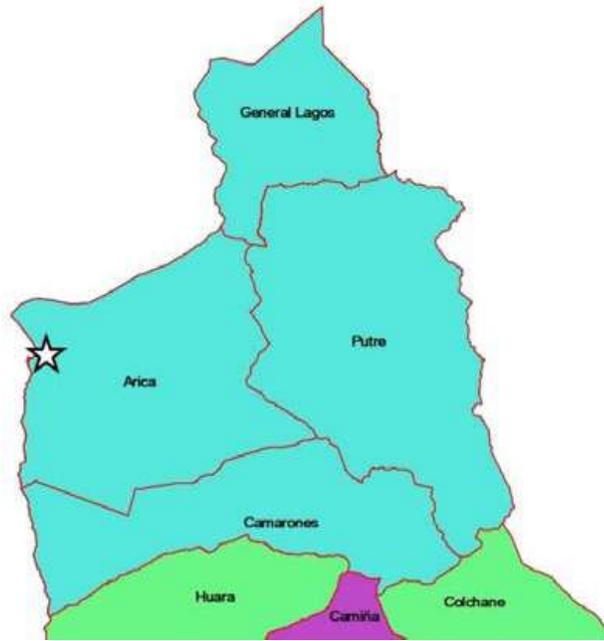


Figura A2: Tarapacá

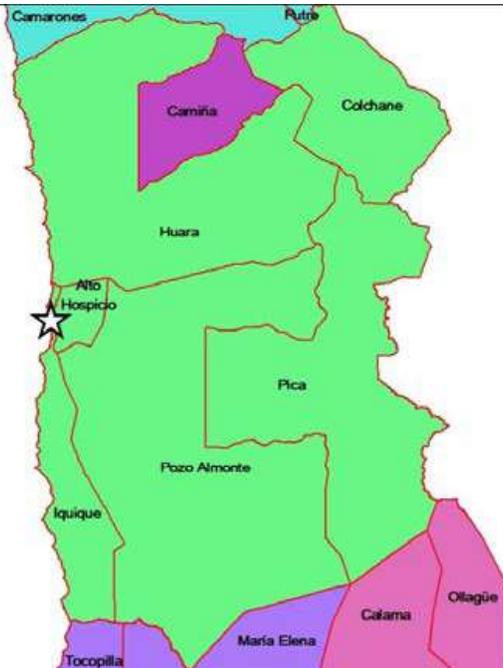


Figura A3: Antofagasta

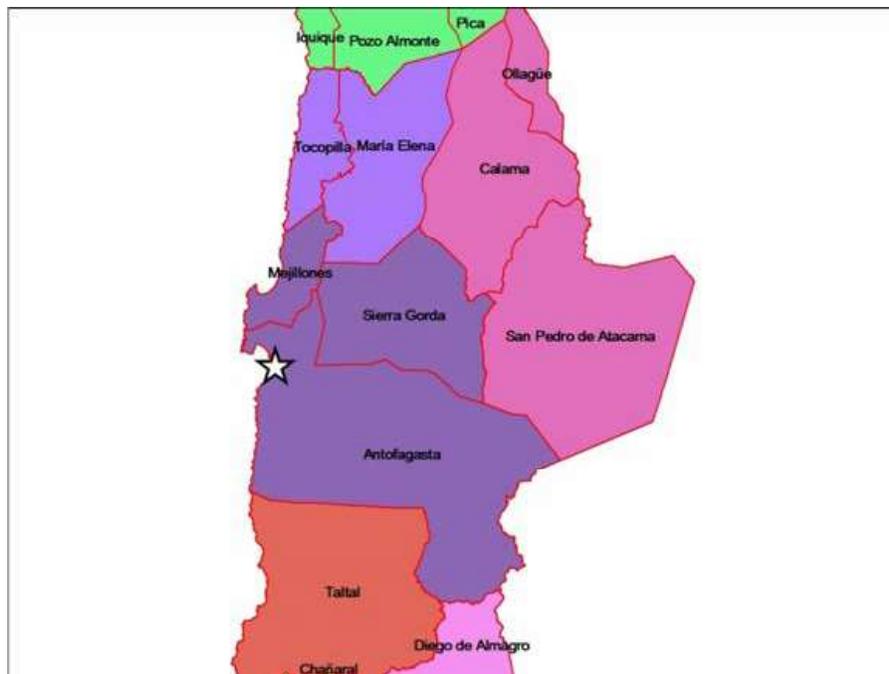


Figura A4: Atacama



Figura A5: Coquimbo



Figura A6: Valparaíso



Figura A7: Metropolitana



Figura A8: O'Higgins



Figura A9: Maule



Figura A10: Biobío



Figura A11: Araucanía



Figura A12: Los Ríos

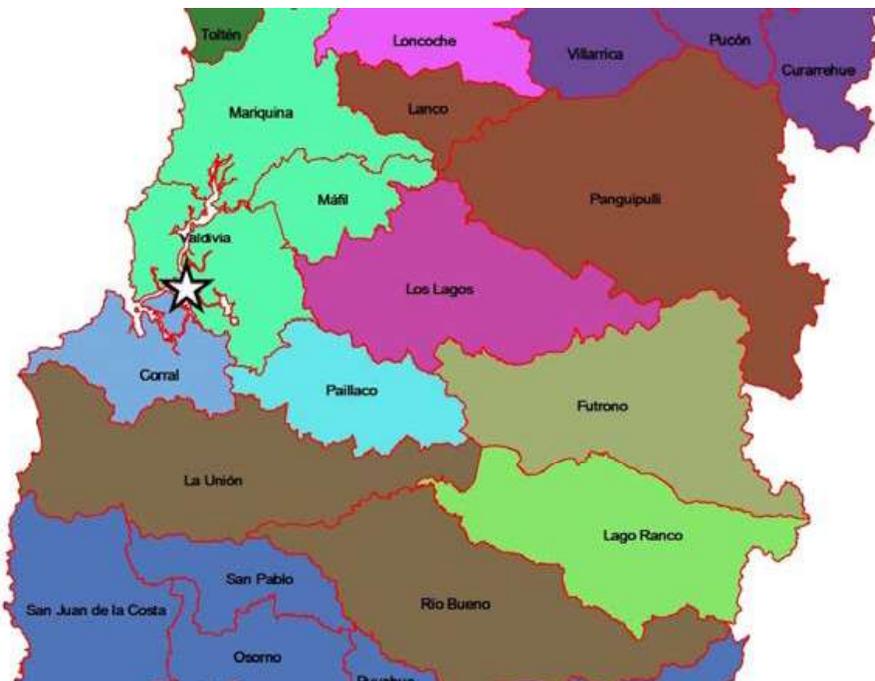


Figura A13: Los Lagos



Figura A14: Aysén

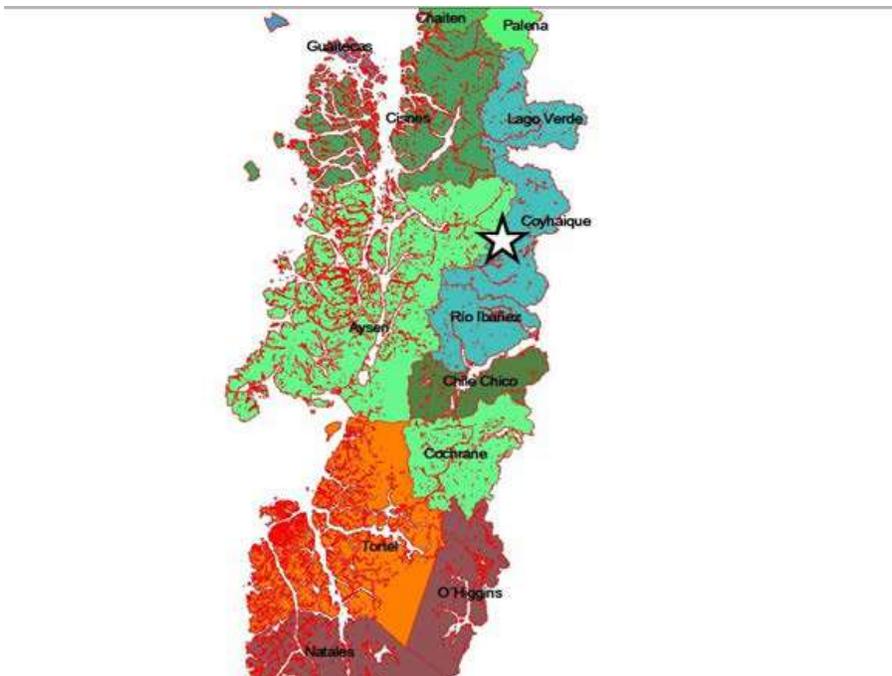


Figura A15: Magallanes



